

ANALISIS BIBLIOMETRICO DE TRABAJOS DE PREHISTORIA: UN CHEQUEO A LA PREHISTORIA ESPAÑOLA DE LAS TRES ULTIMAS DECADAS

*BIBLIOMETRIC ANALYSIS OF TRABAJOS
DE PREHISTORIA: A CHECK TO THE
SPANISH PREHISTORY DURING
THE LAST THREE DECADES*

ANGEL RODRIGUEZ ALCALDE (*)
M.^a JESUS SAN MILLAN BUJANDA (**)
JOSE M.^a SANCHEZ NISTAL (**)
TERESA CHAPA BRUNET (***)
M.^a ISABEL MARTINEZ NAVARRETE (****)
GONZALO RUIZ ZAPATERO (***)

RESUMEN

Este artículo analiza el contenido de la Revista *Trabajos de Prehistoria* (1960-1993) como una publicación representativa de la Prehistoria española de ese período con el objetivo de descubrir algunas de las tendencias generales de la disciplina. Se han empleado criterios cuantitativos para definir la evolución temática, cronológica, subdisciplinar y espacial. La coautoría y vinculación institucional de los autores permite evaluar las características de la comunidad científica: especializaciones, contactos personales y relaciones exteriores. La documentación gráfica y el aparato bibliográfico se consideran como elementos significativos de los artículos. Se ofrece, además, una aproximación al «factor de impacto» de la Revista. Los resultados justifican el

(*) Ldo. Departamento de Prehistoria. Universidad Complutense. Madrid.

(**) Unidad de Documentación en Ciencias Humanas. CINDOC. CSIC. Madrid.

(***) Departamento de Prehistoria. Universidad Complutense. Madrid.

(****) Departamento de Prehistoria. Centro de Estudios Históricos. CSIC. Madrid.

desarrollo de análisis bibliométricos en el campo de las Humanidades y, especialmente, en el de la Prehistoria y la Arqueología donde, en España, eran hasta ahora inexistentes.

ABSTRACT

This article analyses the content of the journal Trabajos de Prehistoria (1960-1993), as a representative periodical publication of Spanish Prehistory during that period, in an endeavour to reveal some of the trends of the discipline. Quantitative criteria have been employed in order to define thematic, chronological, subdisciplinary and geographical evolution. Co-authorship and institutional adscription of the authors permits the evaluation of general features of the scientific community as specialities, personal contacts and external relationships. Illustrations and bibliography are considered as relevant factors of the papers. An approach to «impact measure» of the journal is offered. Results obtained justify the development of bibliometric analysis in the field of

Humanities, with special reference to Prehistory and Archaeology, inexistent in Spain up to now.

Palabras clave: *Trabajos de Prehistoria.* Producción científica. Publicaciones periódicas. Análisis bibliométrico. Prehistoria. Arqueología. Composición subdisciplinar. Zonas estudiadas. Coautoría. Longitud de los artículos. Difusión.

Key words: *Trabajos de Prehistoria. Scientific production. Periodicals. Bibliometric analysis. Prehistory. Archaeology. Subdisciplinary composition. Research location. Multiple authorship. Article length. Journal readership.*

I. INTRODUCCION

La comunicación de ideas y de los resultados de la investigación es uno de los ejes maestros de la vida profesional del científico. Las revistas científicas son el elemento fundamental en este proceso. Tanto su frecuencia de aparición como su regularidad garantizan la actualización del conocimiento en su ámbito de especialización. Las revistas, además, reflejan una determinada permeabilidad y rapidez de respuesta a la evolución de dicho ámbito (Edwards, 1983: 413). Su vinculación tradicional con una institución y, en cualquier caso, con un equipo editorial concreto determina la línea de cada una de ellas (Noble, 1989). Estos hechos, observados diacrónicamente y con suficiente perspectiva, son fuente de primer orden para el análisis de las componentes histórica y sociológica de una rama del saber (Lumley, 1993; Hartley *et alii*, 1988). Incluso con el crecimiento imparable de publicaciones periódicas cobra especial importancia la definición de la orientación de las revistas en los editoriales de sus primeros números (Feinman y Douglas Price, 1993).

La evaluación de una revista es complicada y puede abordarse desde muy diferentes perspectivas, siendo una de ellas la cuantitativa. El análisis bibliométrico es uno de los instrumentos más útiles a este respecto. A partir de unos parámetros previamente seleccionados (contenidos, autor, estudio formal...) se logra una pormenorizada descripción de la revista, cuya

interpretación permitirá definir su especificidad, la trayectoria experimentada por el correspondiente campo disciplinar, así como las relaciones de los científicos con su medio (Meadows, 1985; Mendonça de Souza, 1985; Penaza y Pravdic, 1989).

En otros casos, se ha empleado para jerarquizar la producción científica tomando como base el número de citas de unas publicaciones en otras (Todorov y Glänzel, 1988; Furnham, 1990; Taubes, 1993). Esta práctica, generalizada fuera de las Ciencias Humanas, es puesta en cuestión por los científicos de ese ámbito que opinan que la investigación no puede ser «medida» porque un problema de calidad no puede ser abordado con métodos cuantitativos. Compartiendo el rechazo a ese reduccionismo, consideramos, sin embargo, que la completa ausencia de indicadores consensuados para medir los resultados de la investigación supone un riesgo aun mayor: ser evaluados desde la perspectiva de las llamadas «ciencias duras» (Finkenstaedt, 1990: 410).

Por otra parte, es cierto que la publicación no debe ser identificada con la investigación pero también lo es que esta última tiene que ser publicada para ser considerada como tal (Finkenstaedt, 1990: 411). Es ahí donde reside, precisamente, la justificación para una evaluación de carácter cuantitativo como imagen de uno de los componentes de la actividad científica.

En un momento de crisis económica como el actual, en el que los recortes presupuestarios plantean la necesidad de racionalizar tanto la adquisición de publicaciones en centros de investigación (Varela, 1993), como la política editorial de los mismos, adquiere mayor importancia el establecimiento de unos criterios explícitos de valoración.

Los estudios sobre publicaciones españolas en Ciencias Sociales y Humanidades (Villagrà, 1992: 3) son casi inexistentes y, por lo que sabemos, en Prehistoria y Arqueología por completo. Este artículo considera la Prehistoria en los últimos treinta y tres años en España a través del análisis completo de *Trabajos de Prehistoria* (cincuenta volúmenes hasta la fecha), particularmente significativa por distintas razones. Es de las pocas revistas científicas españolas exclusivamente dedicadas a la Prehistoria, está vinculada con el único centro nacional de inves-

tigación y tiene una trayectoria prolongada e ininterrumpida.

Podemos decir, probablemente sin mentir, que estas circunstancias sitúan la Revista en una posición adecuada para evaluar el desarrollo de la Prehistoria en España y la convierten en un buen indicador de la permeabilidad de ese medio a la evolución internacional.

II. METODOLOGÍA: ELEMENTOS PARA UNA ANATOMÍA DE LA REVISTA

El análisis de la colección completa de *Trabajos de Prehistoria* requeriría contar con la correspondiente base de datos referencial, el manejo de clasificaciones y descriptores suficientes, así como el acceso a una red informática que permitiera el tratamiento del gran volumen de información generada.

Estas condiciones se han cubierto gracias a la colaboración con el CINDOC. Este organismo cuenta con una base de datos que recoge las revistas españolas de Prehistoria y Arqueología de ámbito general y local desde el año 1975 dentro de su publicación «Índice Español de Humanidades» (IEH). Con ocasión de la publicación del volumen 50 de *Trabajos de Prehistoria* se han editado los índices de la misma, reajustando la base de datos de acuerdo con los objetivos del análisis bibliométrico por diversas razones. La indización no era homogénea por los cambios de criterios introducidos por los diversos equipos que han intervenido en su realización desde que se inició. Esta heterogeneidad afectaba tanto a la presencia o no de una cierta información (p.e. lugar de trabajo de cada autor, número de referencias bibliográficas por artículo...) como al tipo de identificador o descriptor seleccionado. En general los documentos más antiguos se analizan a un menor nivel de profundidad. La estrategia adoptada implicó:

1. completar el vaciado de la Revista e indizar la totalidad de las recensiones no incluidas en la base de datos (1);

(1) Ángel Rodríguez Alcalde realizó este trabajo en coordinación con M.^a Jesús San Millán y José María Sánchez Nistal. El primero es asimismo el autor de todas las figuras y tablas.

2. revisar la clasificación alfabética por autores introduciendo los nombres y el segundo apellido donde faltaban y eran conocidos con objeto de evitar reiteraciones;

3. fijar las características de la muestra. Los volúmenes 1 a 25 (1960 a 1968) son monografías y, a partir del volumen 26 (1969), se establecen tres secciones (artículos de fondo, noticiario, recensiones);

4. examinar la clasificación de los artículos según los epígrafes del IEH para, en su caso, afinar el criterio seguido en Prehistoria y Arqueología por los documentalistas (*Trabajos*, 1993: 3-4);

5. seleccionar los epígrafes clasificatorios que iban a manejarse en cada uno de los apartados del análisis y la forma como debían agruparse. Seguimos en el texto la denominación que presentan dichos epígrafes en el IEH y la base de datos del CINDOC;

6. organizar la cuantificación de los datos y

7. redefinir la documentación gráfica del IEH.

8. esbozar un estudio del «factor de impacto» de *Trabajos de Prehistoria*.

En cuanto a la delimitación de la muestra, las monografías (volúmenes 1 a 25, 1960 a 1968) se tratan como un bloque independiente al formado por los volúmenes 26 al 50 (1969-1983) de la Nueva Serie (en adelante N.S.). En esta última, las secciones de artículos de fondo y noticiario aparecen unificadas por el CINDOC. La de recensiones es objeto de un estudio específico ya que el contenido de los comentarios a libros y artículos no siempre es describible de acuerdo con los criterios de clasificación que se manejan para el resto de los documentos. Para intentar reducir al máximo este problema, hemos seleccionado tres descriptores que agrupan las recensiones con un grado de precisión menor si bien suficiente para que el análisis bibliométrico de cada sección sea comparable: periodo, temática y lengua original de la obra.

La evolución diacrónica se establece por años y, ocasionalmente, por lustros en la N.S.

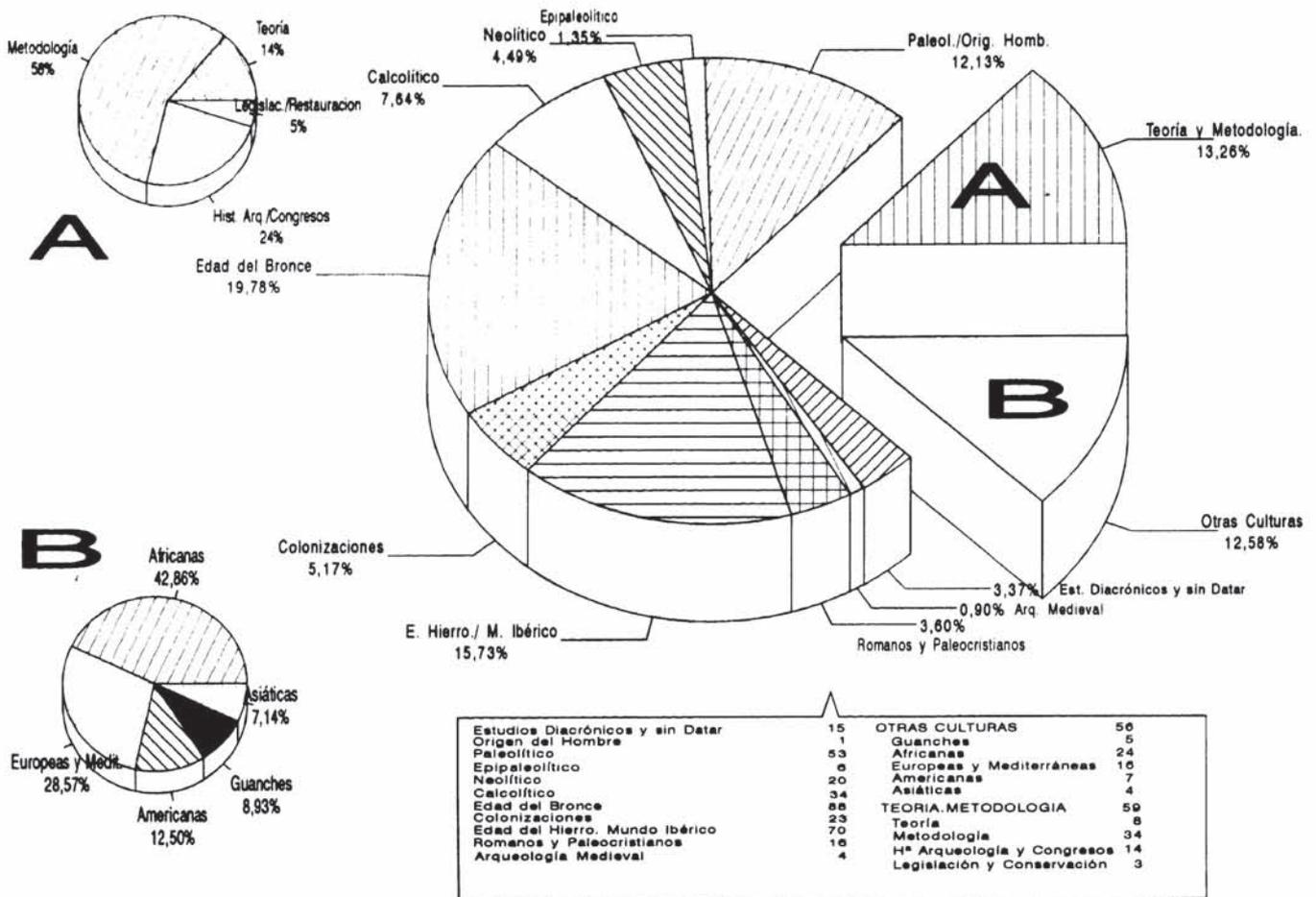


Fig. 1. Análisis de contenidos de artículos y noticias publicadas en la Revista *Trabajos de Prehistoria* (vols. 1 al 50): caracterización general cronológica.

III. ANALISIS DE CONTENIDOS: PERIODOS, TEMAS Y AREAS GEOGRAFICAS

La muestra es la suma de artículos, no de temas, ya que cada artículo puede desarrollar varios y, si estos últimos fueran la base del análisis, los resultados podrían complicarse oscureciendo la evolución en la composición subdisciplinar de la Revista. Los apéndices que aparecen firmados por distinto autor al del trabajo que complementan se incluyen en esta categoría de artículos, aunque no aparezcan individualizados en el índice de cada volumen.

III. 1. Cronología

La orientación histórico-cultural es predominante en la Prehistoria europea, siendo defi-

nitaria de las tradiciones continentales y, muy notoriamente, de la española. En consecuencia, la cronología es la clave para la estructuración de la documentación.

En este apartado se pretende averiguar la relación entre los artículos donde la cronología es irrelevante y aquéllos otros donde es fundamental, además de cuantificar la importancia relativa de los estudios sobre cada período de la Prehistoria en los segundos.

En el análisis se han unificado como «Teoría y Metodología» los descriptores no cronológicos de la base de datos del IEH (2): Epistemología (Teoría); Investigación y Metodología arqueológica (Metodología); Legislación sobre el patrimonio y restauración de objetos y yaci-

(2) Entre paréntesis la denominación que se ha utilizado para hacer la figura 1.

mientos (Legislación y restauración); Historia de la Arqueología; Congresos, reuniones científicas, entrevistas (Historia de la Arqueología y Congresos).

Los resultados se presentan en la figura 1. Los epígrafes de «teoría y metodología» y «estudios diacrónicos y sin datar» engloban los artículos «irrelevantes» cronológicamente (17%) (3). En el apartado «otras culturas» se incluyen los relativos a culturas extrapeninsulares fechadas pero cuya clasificación en los períodos establecidos dificultaría su búsqueda en un índice como el que usamos como referencia.

Los resultados definen muy claramente la época romana como límite temporal de la Revista: no llegan a un 5 % los artículos sobre esa época o las posteriores. Por otro lado, 46 % se ocupan de Prehistoria y 21 % de Protohistoria. La inclusión en la segunda de los documentos «Colonizaciones» y «Edad del Hierro y Mundo Ibérico» salva el problema que podría plantear, para la interpretación de los resultados, el solapamiento cronológico entre algunos de ellos. Ahora bien, no pensamos que esos casos, ni los que pudieran darse por la sincronía entre los que se ocupan de la «Edad del Bronce» y de las «Colonizaciones» pudieran afectar dichos resultados significativamente.

En la Prehistoria, el número de estudios dedicados al Neolítico, Epipaleolítico o a la Edad del Bronce podría reflejar rasgos del registro arqueológico o de la investigación arqueológica en España (véase III.3) pero la importancia que tienen los de Paleolítico nos parece significativa.

En cuanto a la evolución experimentada por el tratamiento de los diferentes períodos (Fig. 2) se pueden observar unas tendencias generales relativamente claras a lo largo de las tres etapas individualizadas desde este punto de vista.

Una primera etapa (1969-1974) refleja un equilibrio general entre los artículos de los distintos períodos cronológicos. En una segunda etapa (aproximadamente entre 1975-1982) el equilibrio anterior se rompe en dos direcciones, por un lado, la fuerte presencia de artículos sobre Paleolítico y, por otro, de estudios sobre la Edad del Bronce. En cierto sentido, el conte-

nido de la Revista queda así polarizado entre los dos períodos citados. A ello habría que añadir que, en 1978, se observa el inicio de una creciente importancia de los artículos sobre la Edad del Hierro que seguirá aumentando en la tercera etapa.

Esta última (1982-1993) que coincide con un cambio importante en el Comité de Redacción (véase IV) puede ser caracterizada por los siguientes rasgos. Primero se pierde el protagonismo de los estudios sobre Paleolítico, aunque con un cierto reforzamiento entre 1987 y 1989. Segundo, asistimos a un crecimiento de los artículos sobre la Edad del Bronce y también, aunque en menor proporción, sobre Calcolítico. Idéntico fenómeno se observa con los trabajos sobre la Edad del Hierro y Colonizaciones que, junto a los anteriores, son los «nuevos protagonistas» y muestran una fuerte inclinación de la Revista hacia los temas de la Prehistoria final. En tercer lugar, hay que destacar la significativa incorporación de artículos sobre teoría arqueológica que, aunque escasos (ocho en total), suponen un cambio cualitativo en la orientación de la Revista, que también se advierte en el crecimiento de los relativos a metodología.

Por lo que se refiere a las reseñas, exclusivas de la N.S., son un total de 273 y se deben a 94 autores distintos (Fig. 3). La diferencia más notable de su temática respecto a la de los artículos estriba en que casi la mitad de las obras reseñadas son síntesis en sentido estricto o monografías de excavación (Estudios diacrónicos y sin datar, 36 %; Otras culturas, 12 %) frente a la importancia de los artículos sobre períodos específicos. Por el contrario, las reseñas reproducen la especialización cronológica apuntada para los últimos. Así las obras sobre la época romana o las posteriores suponen un 6 %, en tanto que las de Prehistoria (31 %) siguen doblando a las de Protohistoria (15 %).

En la Prehistoria, el tratamiento de cada uno de los períodos difiere en parte en ambas secciones. Las reseñas sobre «Paleolítico» casi duplican a las del «Mundo Ibérico. Edad del Hierro» y, junto con las de «Edad del Bronce», son un tercio del total. En cambio, en los artículos, esa proporción corresponde a las que se ocupan de la «Edad del Bronce» y «Mundo Ibérico. Edad del Hierro». Los demás períodos reciben una atención semejante.

(3) Los valores se dan en números enteros.

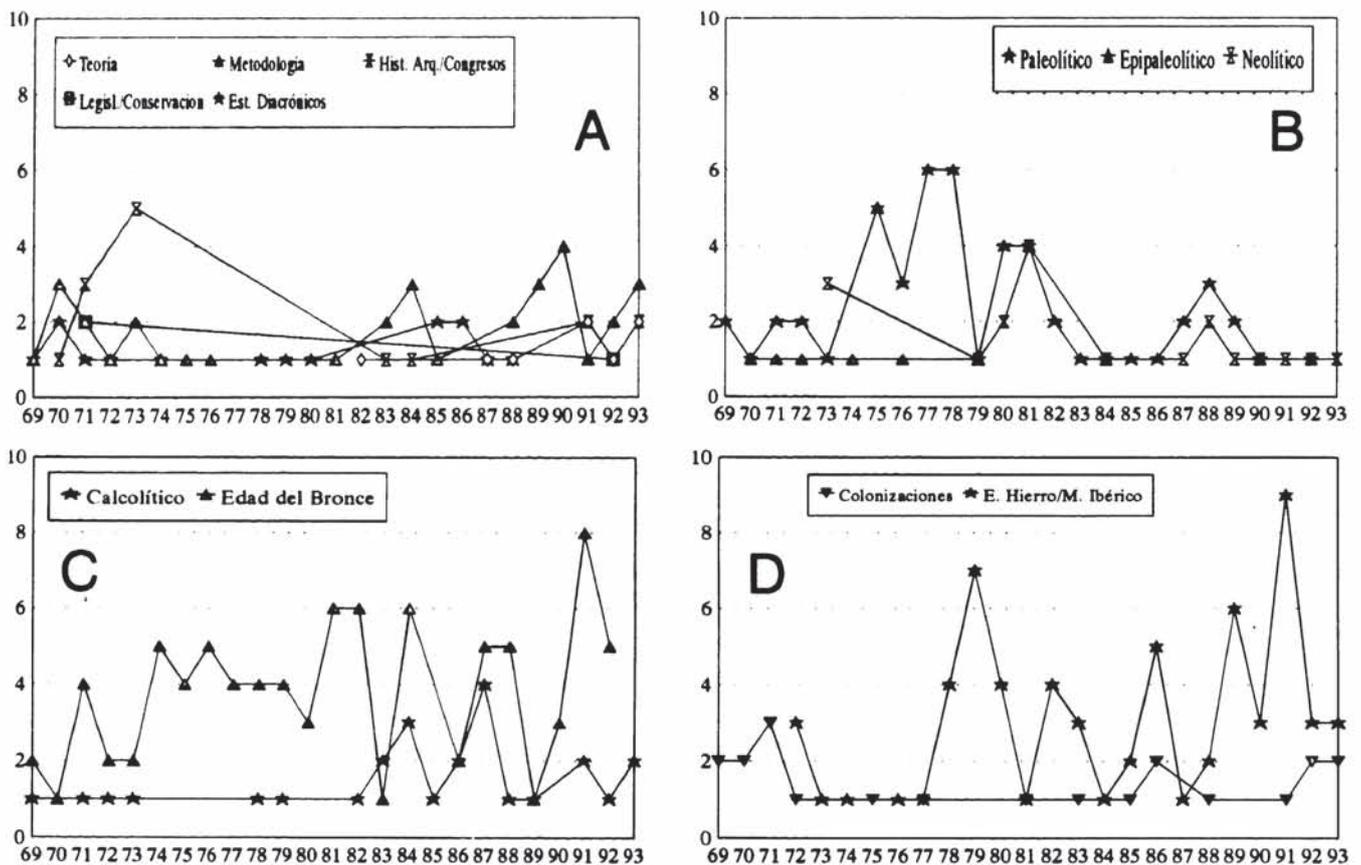


Fig. 2. Número de artículos por períodos y años de la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

Es interesante destacar cómo las obras sobre «Teoría y Metodología», ocupando un lugar importante en las reseñas no tienen un peso muy superior en los artículos. Resulta un fenómeno lógico dado que, a través de la literatura arqueológica extranjera, especialmente anglosajona, es como se ha incrementado el interés por las cuestiones teóricas en Prehistoria. En ese sentido estas reseñas pueden haber jugado un papel más importante del aparente, divulgando obras importantes o de temas poco conocidos entre los prehistoriadores españoles. La comprobación de este extremo requeriría un análisis exhaustivo de citas que debería hacerse en el futuro.

III. 2. Temática

En primer lugar se pretende definir la composición subdisciplinar de la Revista en su conjunto y por períodos para identificarla frente

a otras publicaciones periódicas de Prehistoria y Arqueología, así como para determinar si existen o no orientaciones metodológicas específicas y, en su caso, con qué factores se vinculan. En segundo lugar, dicha composición se estudia a lo largo del tiempo para aislar las fases de su evolución.

Para el primer objetivo se manejan ciertos epígrafes tanto de forma independiente como agrupados en tres grandes temas que serán también la base para el estudio de la evolución subdisciplinar:

- A) estudios del medio; Asentamientos; Enterramientos; Antropología física; Economía y sociedad; Religión, culto.
- B) industrias y útiles; industria lítica; industria ósea; industria cerámica; industria metálica.
- C) arte; arte mueble; arte rupestre; escultura.

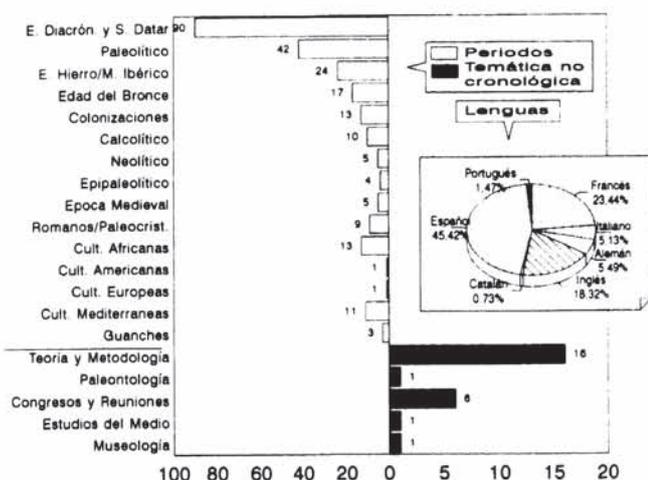


Fig. 3. Análisis de contenidos de las reseñas publicadas en la Revista *Trabajos de Prehistoria* (vols. 1 al 50): caracterización general por periodos, temática y lengua original de la obra reseñada.

Además, para la composición subdisciplinar se tienen en cuenta otros epígrafes (Monedas, inscripciones; Numismática y epigrafía; Arqueología subacuática). Finalmente presentamos los 242 sitios arqueológicos citados desglosados en: 3 abrigos; 9 castros; 76 cuevas; 7 depósitos; 17 necrópolis; 107 yacimientos; 3 pecios; 10 dólmenes; 4 túmulos y 4 monumentos sin clasificar. Además hay referencias a 33 piezas concretas; 15 tesoros; 8 ídolos y 10 piezas sin clasificar.

Los resultados aparecen en la figura 4 y la tabla 1 y son significativos de la orientación de la Revista y de la propia tendencia general de la investigación.

Del total de 318 documentos clasificados en estos tres grandes temas, tres cuartas partes se incluyen en los Grupos A y B. En el Grupo A, los referidos a «Enterramientos» y «Estudios del Medio» son más de la mitad del total, en tanto que «Asentamientos» y «Economía/Sociedad» se reparten una cuarta parte y la restante, de forma bastante igualada, entre «Religión/Culto» y «Antropología Física».

La mayoría de los estudios dedicados a la reconstrucción ambiental publicados corresponden a los diacrónicos y a los referidos a los periodos más antiguos de la Prehistoria. Es de resaltar la frecuente presencia de análisis generados por el Laboratorio de Palinología del Departamento de Prehistoria (CSIC) que, en estos aspectos, ha desarrollado una investigación puntera y de ámbito peninsular. La aparición

de sólo dos artículos de la Prehistoria reciente resulta comprensible, considerando la asunción tradicional de que la proximidad temporal implica identidad medioambiental.

Los «Enterramientos» son especialmente estudiados durante los periodos de la primera metalurgia (más de la mitad) y «Edad del Hierro. Mundo Ibérico» (una cuarta parte), a los que corresponden también los relativos a «Religión/Culto». Ahora bien, el reducido número de artículos con esa última temática (máximo cuatro) sugiere que el interés por lo funerario se centra en la posibilidad de contar con depósitos cerrados y elementos tipológicos para la periodización. En ese sentido apuntan también los escasos análisis antropológicos publicados, por mucho que algo más de la mitad del total se encuadre en ese mismo lapso temporal.

La mayoría de los documentos sobre «Economía/Sociedad» se refieren a la «Edad del Bronce» (10) y «Edad del Hierro. Mundo Ibérico» (5). Considerando la desigual importancia de los estudios sobre industrias (34 y 26 respectivamente) y «Antropología Física» (2 en cada caso) en esas fases está claro que se está lejos todavía de estudiar los restos humanos como indicadores de grupos sociales y de las diferencias respecto a la salud y la nutrición entre sus miembros.

Atribuimos la ausencia de las etapas paleolítica y epipaleolítica en los estudios de «Economía/Sociedad» a la tradicional vinculación de los estudios faunísticos y botánicos con la reconstrucción ambiental pero no con el aprovechamiento humano.

Las diferencias en el tratamiento de los «Asentamientos» entre periodos parecen deberse más a las características de la muestra que a una orientación de la investigación. Hay menos documentos de los periodos menos frecuentes y las oscilaciones entre los restantes no parecen significativas.

El capítulo de «Industrias/Útiles» está muy bien representado en todos los periodos, lo que, junto a los aspectos ya mencionados, refleja una tendencia «tipologista» en los estudios prehistóricos y da cabida a los materiales de época romana. Las diferencias en este aspecto entre los distintos periodos pueden deberse al interés en establecer periodizaciones internas. Así, por

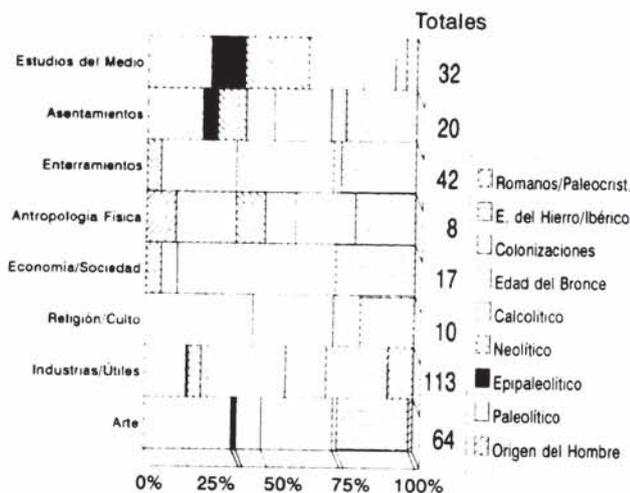


Fig. 4. Descripción subdisciplinar y por períodos del conjunto de la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

ejemplo, en el Calcolítico este capítulo es el 9 % frente al 30 % en la Edad del Bronce.

En cuanto al «Arte» es clara la importancia del Paleolítico (33 %) —totalmente predominante, además, en el caso de las manifestaciones parietales—, así como de la «Edad del Bronce» y de la «Edad del Hierro. Mundo Ibérico» (ambos 26 %) donde los documentos más frecuentes son, en cambio, sobre escultura. Esto último sugiere un interés por las piezas excepcionales, no siempre contextualizadas, que coincide bien con la proporción de artículos tipológicos sobre esos períodos con respecto al total de los publicados en la Revista.

El comentario de la composición subdisciplinar a partir de la secuencia cultural completa la caracterización anterior.

El Paleolítico es la única fase donde los artículos de arte superan a los relativos a industrias y útiles que, por otro lado, son temática muy frecuente en la investigación de dicha fase. Como se ha señalado, la falta de documentos sobre «Economía/Sociedad» se debe al exclusivo recurso a la Paleontología y a la Paleobotánica para la reconstrucción paleoambiental tanto en relación con la cronología como con el propio medio ambiente, interés que podría quedar también de manifiesto por los artículos sobre «Asentamientos».

El escaso desarrollo del estudio del Epipaleolítico en la Revista es una tendencia general de la investigación española. En este caso, su

consideración habitual como un simple corolario del Paleolítico viene reforzada por el hecho de que los artículos se refieran a la Región Cantábrica. Aún así, que de los seis publicados haya tres sobre el medio podría traslucir una voluntad de separarlo del Paleolítico por contraste y, en último término, el recurso al cambio ambiental como explicación del cambio cultural.

Por el contrario, la situación del Neolítico debe explicarse, más bien, porque las zonas «clásicas» (Levante, Andalucía) tienen sus propias publicaciones y en las restantes, notoriamente la Meseta, apenas empieza a conocerse.

Las primeras fases metalúrgicas reciben un tratamiento muy similar por lo que se refiere al estudio del arte, sin embargo en el Calcolítico los estudios no tipológicos (Grupo A) son claramente mayoritarios (72 %), mientras en la Edad del Bronce están prácticamente igualados con los relativos a las distintas industrias. El interés por el mundo funerario es determinante en la composición del grupo A calcolítico, en tanto que la temática «Economía/Sociedad» también es significativa en el correspondiente a la Edad del Bronce. Ya se ha indicado la conexión entre la proporción de estudios tipológicos por períodos y el interés en su seriación interna. Datos como la pertenencia a la Edad del Bronce del 40 % de los documentos sobre industria metálica publicados en la Revista y el 35 % de los que versan sobre industria cerámica son ilustrativos en este sentido.

Destacamos la escasa importancia de los temas medioambientales en estas primeras fases metalúrgicas que, además, en el caso de la Edad del Bronce (3 %) están generalmente desconectados de los de «Economía/Sociedad» (12 %). En este aspecto se aproximan a lo que ocurre en la Protohistoria (4 % en «Colonizaciones» y poco más del 1 % en «Edad del Hierro. Mundo Ibérico»).

Las «Colonizaciones» están tratadas especialmente en relación con la tipología. Esta preocupación cronológica también se advierte en el recurso a la «Numismática/Epigrafía» (cuatro), ya que faltan estudios económicos.

La «Edad del Hierro. Mundo Ibérico» presenta un gran equilibrio entre los tres grupos temáticos, ocupando las industrias el primer lugar. En el grupo A, el mundo funerario (enterramientos, antropología física, religión,

	Totales	Estudios Diacrónicos	Paleolítico	Epipaleolítico	Neolítico	Calcolítico	Edad del Bronce	Colonizaciones	Edad del Hierro/Mundo Ibérico	Romanos-Paleocristianos
Estudios del Medio	32	7	6	3	6	5	3	1	1	
Asentamientos	20	1	4	1	2	2	4	1	5	
Enterramientos	42	3			2	10	13	1	10	
Antropología Física	8		2		1	1	2		2	
Economía/Sociedad	17				1	1	10		5	
Religión/Culto	10					4	3	1	2	
Industrias/Útiles	113		18	1	6	3	34	14	26	10
Arte	64		21	1		6	17	1	17	1

Tab. 1. Descripción subdisciplinar y por periodos del conjunto de la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

culto) es el predominante y en las industrias, el metal. El par de documentos sobre «Numismática/Epigrafía», uno sobre este período y otro sobre la época romana, son nuevos indicadores del límite cronológico superior del contenido de la Revista.

Como recordaremos, lo romano y medieval es anecdótico. En el primer caso, los documentos se centran en la tipología (diez), el arte (uno) y la «Numismática/Epigrafía» (uno). En el segundo, versan sobre enterramientos (tres) e industria metálica (uno).

Sólo hay cinco artículos de arqueología subacuática referidos a época romana y a «Colonizaciones».

La evolución de la composición subdisciplinar aparecen por años en la figura 5 y agrupados por lustros en la tabla 2. A partir de esa información pueden descubrirse algunas tendencias generales:

Los estudios englobados en el Grupo A tienen una relativa poca importancia en la primera etapa de la Revista y su presencia va creciendo a lo largo del tiempo. En la última década, es el grupo de estudios más numeroso,

con especial incidencia en Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce.

En cuanto al Grupo B, los trabajos mantienen una presencia importante durante toda la Revista con especial valor en la primera etapa y, sobre todo, en los períodos 1974-1983. Aunque su número no desciende de manera importante en la última década, sí resulta significativo que su descenso sea paralelo al crecimiento del grupo A.

Los artículos del Grupo C son algo más importantes en los primeros años de la N.S. y, aun manteniendo una presencia casi permanente, tienden a descender ligeramente desde principios de los años ochenta.

Los seis trabajos sobre numismática y epigrafía son anteriores a 1975 y los correspondientes a la Edad del Hierro y Colonizaciones están indicando la preferencia por el tratamiento de estos períodos desde la metodología de la arqueología prehistórica.

La temática que hemos examinado responde a la formación universitaria de los prehistoriadores (Ruiz Zapatero, 1993: 58), salvo en la atención al Paleolítico y a los primeros períodos metalúrgicos, muy relativizada en aquella por el

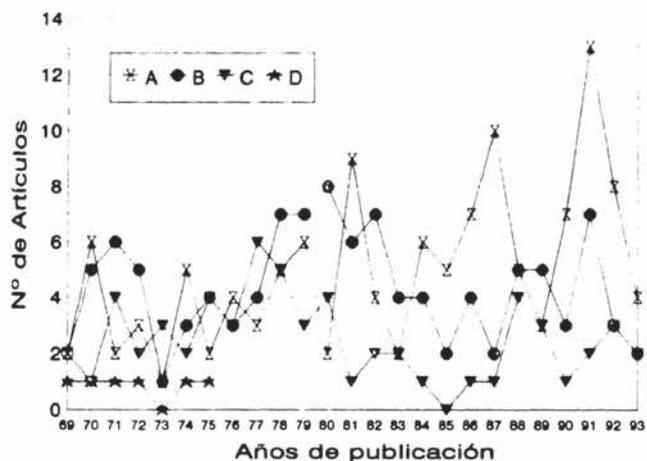


Fig. 5. Evolución anual de la composición subdisciplinar —simplificada— de la Revista *Trabajos de Prehistoria*. A. estudios del medio; asentamientos; enterramientos; antropología; antropología física; economía y sociedad; religión, culto. B. industrias y útiles; industria lítica; industria ósea; industria cerámica; industria metálica. C. arte; arte mueble; arte rupestre; escultura. D. monedas e inscripciones; numismática y epigrafía.

claro predominio de las asignaturas de Protohistoria y Arqueología de la Península Ibérica. Las coincidencias son completas en la excepcionalidad tanto de Prehistorias y Arqueologías extra-europeas, como de la Antropología y la Etnoarqueología, además del escaso tratamiento de la Arqueología analítica y Arqueometría, la teoría y la metodología. En los últimos años se introduce ese segundo grupo de contenidos en los programas de doctorado y en las páginas de la Revista.

III. 3. Análisis espacial

Se quiere definir el territorio del que se ocupan los artículos a partir de las Comunidades Autónomas y del país, así como ver su correlación con los años de publicación.

En el análisis cuantitativo no es posible obtener porcentajes reales al poderse repetir los topónimos en un mismo artículo. Ahora bien, parece claro que la Península Ibérica se lleva más del 90 % de trabajos y de ellos, a su vez, más del 90 % son relativos a España donde los estudios con una amplia cobertura espacial (Mesetas, Región Cantábrica, litoral mediterráneo, etc.) suman 74 (17 %).

Periodos	69-73	74-78	79-83	84-88	89-93	
Estudios Diacrónicos y Sin Datare	A	2	2	2	6	
	B					
	C					
	D					
Origen del Hombre	A					1
	B					
	C					
	D					
Paleolítico	A	3	4	3	3	1
	B		7	7	2	1
	C	5	9	2	3	2
	D					
Epipaleolítico	A	2	1	1		
	B	1				
	C		1			
	D					
Neolítico	A		2	4	2	4
	B			3	1	1
	C					
	D					
Calcolítico	A	4	1	1	8	2
	B			2	1	
	C			1	1	3
	D					
Edad del Bronce	A		7	8	8	12
	B	5	7	11	7	4
	C	6	8	1	1	1
	D					
Colonizaciones	A	1			1	1
	B	4		2	3	4
	C		1			
	D	3	1			
Edad del Hierro y Mundo Ibérico	A		2	4	5	11
	B	2	4	7	3	8
	C	1	1	8	2	5
	D	1				
Romanos y Paleocristianos	A					
	B	7	2			2
	C					
	D		1			
Arqueología Medieval	A	1				
	B		1			
	C					
	D					
TOTALES	A	14	19	23	33	32
	B	19	21	32	17	20
	C	12	20	12	7	11
	D	4	2			

Tab. 2. Evolución por lustros de la composición subdisciplinar —simplificada— de *Trabajos de Prehistoria* por periodos.

Por Comunidades (Fig. 6 y Tabla 3), las más tratadas cuantitativamente son Andalucía, Castilla y León y Baleares y las menos La Rioja, Navarra y el País Vasco. La información detallada por provincias españolas muestra su desigual representación (Fig. 7).

Por regla general, hay dos factores que condicionan la presencia de cada autonomía en las páginas de *Trabajos de Prehistoria*. Uno es la tendencia general de la investigación (Fig. 8), ya que las Comunidades con más trabajo de campo son las más reflejadas en los artículos. Otro es el factor personal, dado que, como resulta inevitable (véase IV), la mayor vinculación de ciertos investigadores con los Departamentos de Prehistoria del CSIC o de la Universidad Complutense influye en la proporción de trabajos incluidos en la Revista.

Lo primero que llama la atención es la importancia de Andalucía durante todo el desarrollo de la misma. Esto es lógico si consideramos que, por una parte, las provincias andaluzas son las que más permisos de intervención arqueológica recibían en números absolutos (Arqueología 1979, 1980, 1981, 1982). Por otra, los temas de Calcolítico, Edad del Bronce, Colonizaciones o Hierro Ibérico conforman una amplia temática de la Revista y es en Andalucía donde se producen algunas de las novedades más llamativas, en cuya investigación participaron, además, de forma activa varios de los miembros que constituyeron durante largo tiempo el Comité de Redacción.

En realidad, estos factores de carácter personal sirven para explicar también el peso de las diferentes Comunidades Autónomas. En el caso de Castilla-León que presenta un alto número de trabajos, la proximidad geográfica se une a la notable presencia de alumnos de esta procedencia en la Universidad de Madrid. Por otro lado, el hecho de que Baleares ocupe el tercer lugar se debe a que Cristóbal Veny, miembro del Departamento de Prehistoria del CSIC y director de la Revista (1981-1989) siempre centró sus trabajos en la Prehistoria Insular, y esto a su vez incentivó otros relacionados con dicho territorio. Estas mismas causas pueden apuntarse para Extremadura, un área investigada intensamente por Martín Almagro Basch, fundador y director de la Revista (1960-1980), y Martín Almagro Gorbea, Secretario de Redacción



Fig. 6. Análisis espacial de la Revista *Trabajos de Prehistoria* a partir de las Comunidades Autónomas españolas.

(1977-1980), y en la que, además, a menudo se han centrado discusiones científicas más generales sobre temas concretos, como megalitismo o estelas decoradas.

Finalmente, Asturias y Cantabria combinan la presencia de investigadores vinculados a los centros de Madrid con la línea abierta que la Revista siempre ha mantenido respecto a los temas relacionados con el Paleolítico Superior cantábrico.

La menor incidencia de trabajos sobre otras áreas se debe a causas diversas. En el caso de Cataluña y la Comunidad Valenciana donde los permisos de excavación siempre fueron muy numerosos, existían publicaciones estables que canalizaban suficientemente una investigación muy centrada en su propio territorio, como sucedía también en Aragón. Lo mismo puede decirse de la Región de Murcia, que sólo presenta un incremento notable en los últimos años, generado en buena parte por la proyección del CSIC en este área.

Las autonomías de Madrid y Castilla-La Mancha han sido poco tratadas en las páginas de *Trabajos de Prehistoria*, lo que refleja en cierta medida la escasa incidencia de la investigación en esta zona, así como la presencia de equipos ligados a otros centros, especialmente en este caso la Universidad Autónoma de Madrid. Dentro de este marco se reflejan las novedades generadas por la excavaciones, y por

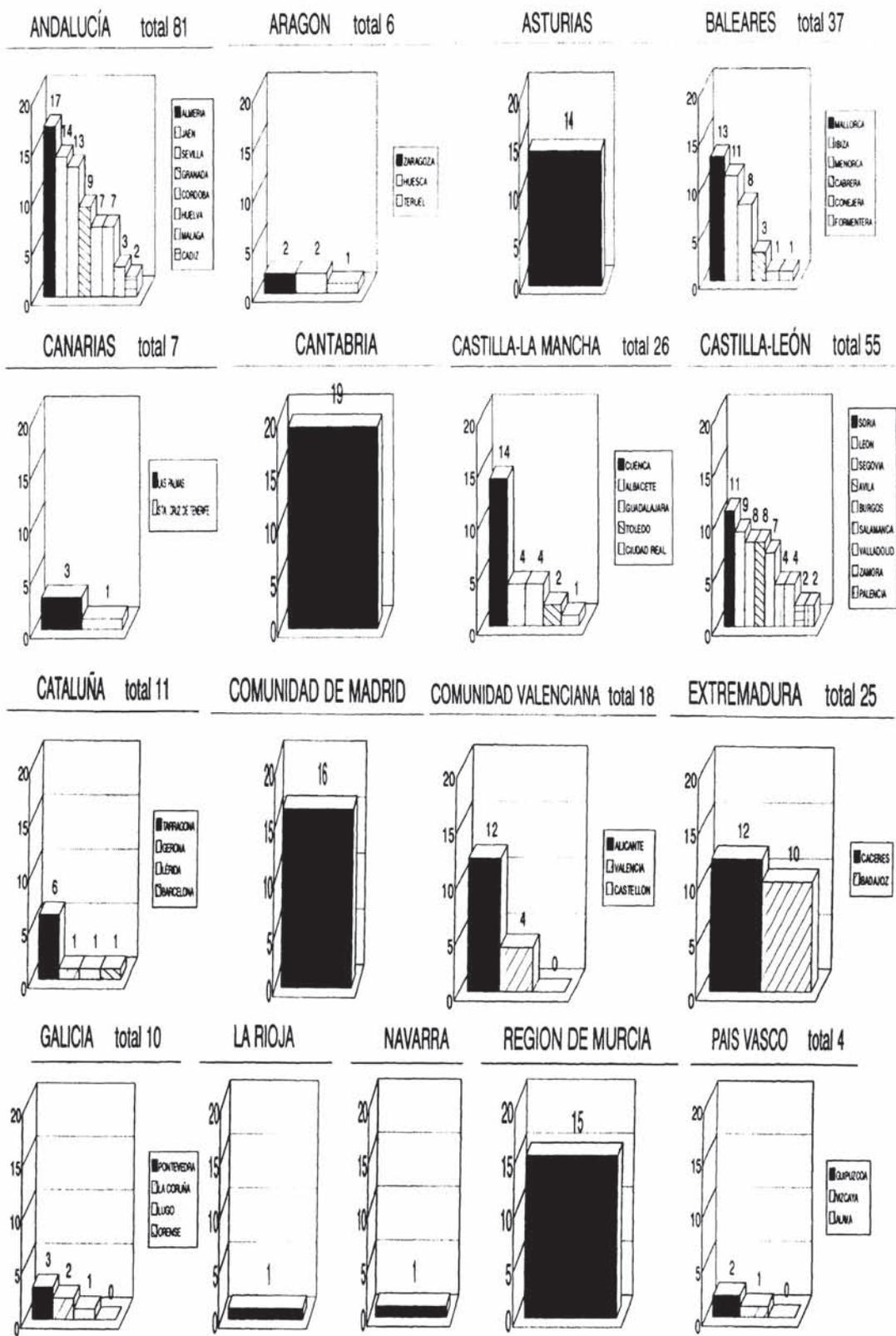


Fig. 7. Análisis espacial de la Revista *Trabajos de Prehistoria*: totales por provincias españolas. La diferencia respecto al total de la Comunidad Autónoma corresponde a artículos de ámbito general.

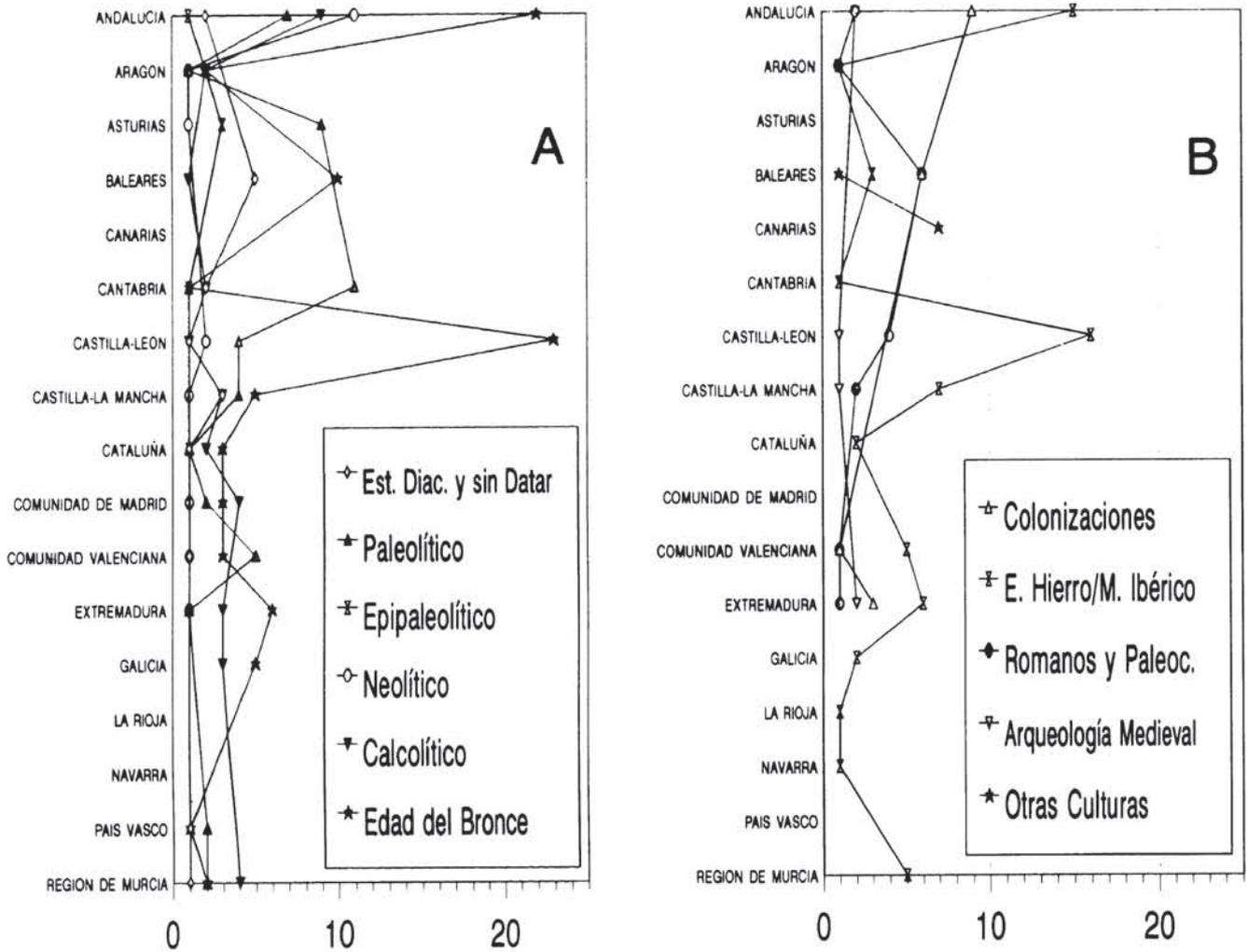


Fig. 8. Periodos de la Prehistoria tratados por Comunidades Autónomas en la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

La valoración de estos resultados se ve dificultada, entre otras cosas, por la ausencia de análisis a partir de muestras análogas. A título meramente indicativo, por referirse sólo a seis años y exclusivamente al mundo universitario, aunque con un volumen documental significativamente mayor, comentamos la media en las Ciencias Sociales anglosajonas (30-50 %) y españolas (14 %), así como la tasa global de coautoría (0,39) para estas últimas (Villagrà, 1992: 12-13). Los datos de *Trabajos de Prehistoria* se ven, al tiempo, realizados tomando en cuenta que la coautoría es más habitual en monografías que en artículos.

El número de autores por artículo en la N.S. aparece en la tabla 4. Los 295 artículos (70 %) con un firmante expresan el gran peso de la investigación individual frente a la de los

equipos, si bien la coautoría aumenta a lo largo del tiempo, siendo esta una tendencia constatada para las Humanidades en general (Finkenstaedt, 1990: 413).

Los tres años donde no hay artículos firmados por más de dos autores y, cuyo límite coincide, además, con la mitad de la muestra delimitan dos fases. En la primera etapa (1969-1980), 31 de los 36 publicados con mas de un autor (86 %) están firmados por dos. El máximo de coautoría corresponde a uno con cuatro firmantes, dos de los cuales significativamente son norteamericanos, y no hay ninguno que supere esa cifra. En la segunda (1981-1993), también los trabajos con dos autores son mayoritarios (49 respecto a un total de 82) pero su proporción se reduce de forma apreciable (60 %)



Fig. 9. Análisis espacial de la Revista *Trabajos de Prehistoria*: se representan con un número el total de artículos publicados sobre otros países europeos (Francia, Italia, Grecia, Chipre, U.R.S.S., Rumania), sobre África (Marruecos, Sahara occidental, Argelia, Libia, Egipto, Sudan, Mali, Guinea ecuatorial), Asia (Irán, Turquía, Yemen, Líbano, Palestina, Israel, Jordania, Indonesia) y América del Sur (Argentina, Chile).

al aumentar los de tres (23 %) y cuatro (12 %) y aparecer artículos con más firmantes.

El centro con el que se vincula cada autor se publica esporádicamente a partir de 1980 y de manera generalizada a partir de 1987 (p.e. en 1980 sólo consta uno). Afortunadamente, gracias a la proximidad temporal, es posible conocer este dato de forma bastante completa desde el inicio de publicación de la Revista. Esto permite advertir, por otro lado, que la información publicada es representativa y, por tanto, que nuestro comentario puede considerarse significativo.

Se relacionan a continuación esos centros, expresando la cifra el número de instituciones diferentes que aparecen en cada uno de los artículos. En el caso de las Universidades, salvo indicación en contrario, las Facultades son de Humanidades:

MADRID		
ASOCIACION DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA		1
CSIC	Centro de Estudios Históricos	28
	Instituto de Geología	1
	Instituto de la Cerámica y el Vidrio	2
	Museo Nacional de Ciencias Naturales	3
	CINDOC	1
ESCUELA DE RESTAURACION		1

T. P., nº 50, 1993

GEOPRIN	2
INSTITUTO ARQUEOLOGICO ALEMÁN	1
MINISTERIO DE CULTURA. Dpto. de Arqueología. ICRBC	2
MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL	4
MUSEO DE AMÉRICA	3
UNED. Dpto. de Prehistoria	2
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA	1
Dpto. de Prehistoria y Arqueología	7
Lab. Zooarqueología	2
Dpto. Historia del Arte	1
Dpto. Química Agrícola	1
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES	5
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE	2
Dpto. de Prehistoria	25
Fac. Biología	6
Antropología forense	2
Ciencias Geológicas	2
Dpto. de Historia Antigua	1
<u>RESTO DE ESPAÑA</u>	
CAJA LEÓN	1
COLEGIO UNIVERSITARIO DE BURGOS	1
COLEGIO UNIVERSITARIO DE JAÉN	1
COLEGIO UNIVERSITARIO DE SORIA	2
COLEGIO UNIVERSITARIO DE TOLEDO	2
CONSEJERÍA DE CULTURA. MURCIA	1
CSIC INSTITUTO JAIME ALMERA. BARCELONA	1
DIPUTACION DE CASTELLÓN	1
ESCUELA TALLER DE SAN BENITO EL REAL. VALLADOLID	1
ESCUELA TALLER CASTILLO DE PORTILLO. VALLADOLID	1
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN	2
JUNTA DE EXTREMADURA	1
MUSEO ARQUEOLOGICO. BARCELONA	1
MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL. CIUDAD REAL	1
MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL. SEGOVIA	1
MUSEO ARQUEOLOGICO. SEVILLA	1
MUSEO NACIONAL DE CERAMICA DE VALENCIA	1
MUSEO NUMANTINO. SORIA	1
MUSEO PROVINCIAL DE SALAMANCA	1
SOCIEDAD DE CIENCIAS ARANZADI. SAN SEBASTIAN	1
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA	4
UNIVERSIDAD DE ALICANTE	1
UNIVERSIDAD DE BARCELONA. FAC. CIENCIAS	1
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA	7
UNIVERSIDAD DE CORDOBA	2
UNIVERSIDAD DE GRANADA	1
UNIVERSIDAD DE LEÓN	1
UNIVERSIDAD DE MURCIA	4
Fac. Biología	2
Fac. Letras	1
Fac. Veterinaria	1
UNIVERSIDAD DE OVIEDO	2
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA	4
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA	1
UNIVERSIDAD DE SEVILLA	4
UNIVERSIDAD DE TARRAGONA	1
UNIVERSIDAD DE VALENCIA	1
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID	1
UNIVERSIDAD DE VIGO	1
<u>EUROPA</u>	
ALEMANIA. UNIVERSIDAD DE FRANKFURT	1
DINAMARCA. UNIVERSIDAD DE COPENHAGUE	1
FRANCIA. UNIVERSIDAD DE BURDEOS	2
MUSEE DE L'HOMME. PARIS	1
ITALIA. UNIVERSIDAD DE SIENA	1
UNIVERSIDAD DE CAGLIARI	1
REINO UNIDO. UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. CAMBRIDGE	2
URSS. ACADEMIA DE CIENCIAS. MOSCÚ	1

<u>AMÉRICA</u>	
ARGENTINA. UNIVERSIDAD DE CUYO	1
Instituto de Biología Animal	1
Instituto de Arqueología y Etnología	1
INSTITUTO ARGENTINO DE ZONAS ÁRIDAS. MENDOZA	1
CANADA. UNIVERSIDAD DE VICTORIA	1
EEUU. UNIVERSIDAD DE ARIZONA	2
UNIVERSIDAD DE NEW MEXICO	1
UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA	3

El peso de los autores españoles es evidente: 169 frente a la veintena de los pertenecientes a otros países europeos y americanos. Ahora bien, considerando la totalidad de firmantes, 329 de los cuales 290 son españoles y 39 (12 %) extranjeros, la contribución porcentual de estos últimos (61 artículos, 14 %) es análoga a la que se observa en revistas científico-técnicas españolas entre 1982 y 1989 (Ortega *et alii*, 1992: 38) y resulta especialmente significativa si se tiene en cuenta la internacionalización de la temática en estas últimas.

La destacada participación de las Universidades respecto a la de otros centros tanto en España (20 Universidades, 4 Colegios, 10 Museos) como fuera de ella (11 Universidades, un museo y un centro nacional de investigación) concuerda con el protagonismo de la Universidad en el panorama científico de la disciplina (Ruiz Zapatero, 1993: 59). La desproporción queda más clara si se tienen en cuenta los autores vinculados con la Universidad: 103 (incluyendo Colegios universitarios) en España y 17 en el extranjero.

Precisando más el análisis, es significativa la importancia de los centros madrileños respecto a los del resto del país: 106 (63 %). El 54 % de ese total se distribuye entre las Universidades Complutense (38), Autónoma (12), de Alcalá de Henares (5) y UNED (2), en tanto que otro 33 % corresponde al CSIC y el 13 % restante a las demás instituciones. Por el contrario, es clara la dispersión institucional en el caso de los autores de otras ciudades: 63 pertenecientes a 36 centros.

Esto coincide plenamente con los resultados obtenidos del análisis de la producción española en Ciencias Sociales en el ámbito de las universidades (Villagrà, 1992: 8-9), tanto en términos globales como relativos, y muestra la integración de la investigación prehistórica en el conjunto de las Humanidades.

Un aspecto interesante es el carácter de las propias instituciones. De los 32 centros español-

Años	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93
2	1	1	2	2	1	3	3	2	4	4	4	4	6	1		4	4	2	3	6	3	3	5	9	3
3			1				1	1	1					2			1		1	2	2	3	6	1	1
4		1											2						1	1	1		2	1	2
5																						1			
6																									1
8															1										
9																								1	

Tab. 4. Evolución anual de la coautoría en la N.S. de la Revista *Trabajos de Prehistoria*. Estos datos se completan con 2 artículos anónimos: 0,47 %.

les (39 autores) que figuran entre 1980 y 1986 sólo siete (9 autores) están dedicados a la investigación científico-natural, con la que se vinculan igualmente otros dos argentinos (2 autores) y uno francés (una autora). Entre 1987-1993, sólo siete (13 autores) de las 92 instituciones españolas (126 autores) tienen ese carácter y no hay colaboraciones extranjeras en ese campo. En cada fase, sólo consta un centro de ciencia y tecnología: el Instituto de la Cerámica y el Vidrio (CSIC, Madrid).

Un estudio cualitativo de la coautoría permite advertir las conexiones entre los miembros de las diversas instituciones. Así, en la N.S., la identificación de los 32 autores con cuatro o más de cuatro artículos (239 del total) indica que, salvo la producción correspondiente a G. Clark, E. Cuadrado, J. Ferron, A. Morales, A. Gilman y S. Vilaseca, se trata de investigadores que pertenecieron o pertenecen al Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, al CSIC, al Museo Arqueológico Nacional y a la desaparecida Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (26 autores, 205 artículos, 49%).

Relacionamos a continuación a estos autores, reservando la columna numérica de la izquierda para los artículos publicados entre 1969 y 1984 y la de la derecha para los aparecidos entre 1985 y 1993:

Almagro Basch, Martín	24 (3 c.a. y 5 monografías)	-----
Almagro Gorbea, Martín	23 (2 c.a.)	-----
Fernández-Miranda, Manuel	13 (6 c.a.)	3 (1 c.a.)
López García, Pilar	11 (4 c.a.)	4 (2 c.a.)
Moure Romanillo, Alfonso	10 (6 c.a.)	2 (2 c.a.)
Veny Meliá, Cristóbal	10 (1 c.a.)	-----

Fernández Gómez, Fernando	6 (2 c.a.)	2
Almagro Gorbea, María José	7 (2 monografías)	-----
Cuadrado Díaz, Emeterio	5 (2 monografías)	2 (1 c.a.)
Ruiz-Gálvez Priego, Marisa	4 (1 c.a.)	3 (1 c.a.)
Cacho Quesada, Carmen	6 (2 c.a.)	1 (1 c.a.)
Chapa Brunet, Teresa	2	5 (3 c.a.)
Ferrón, Jean	6 (2 c.a.)	-----
Vilaseca Anguera, Salvador	6 (2 c.a. y 3 monografías)	-----
Delibes de Castro, Germán	5 (2 c.a.)	1 (1 c.a.)
Morales Muñiz, Arturo	3 (1 c.a.)	3 (2 c.a.)
Ruiz Zapatero, Gonzalo	3 (2 c.a.)	3 (3 c.a.)
Hernández Hernández, Francisca	4	1
Olmos Romera, Ricardo	4	1
Fernández Martínez, Víctor	4	3 (1 c.a.)
Clark, Geoffrey Anthony	4 (2 c.a.)	1
Garrido Roiz, Juan Pedro	5 (3 c.a. y 1 monografía)	-----
Jimeno Martínez, Alfredo	1	4 (3 c.a.)
Martín de Guzmán, Celso	3	1
Asquerino Fernández, M. ^a Dolores	3 (1 c.a.)	1
Caballero Zoreda, Luis	4 (1 c.a.)	-----
Gilman Guillén, Antonio	3	1 (1 c.a.)
Pereira Sieso, Juan	1	3 (1 c.a.)
Martínez Navarrete, M. ^a Isabel	2	2 (2 c.a.)
Vicent García, Juan Manuel	1	3 (2 c.a.)
Bernaldo de Quirós, Federico	4 (3 c.a.)	-----
Cabrera Valdés, Victoria	4 (3 c.a.)	-----

Estos resultados se explican teniendo en cuenta que la Revista era el órgano de difusión de los Departamentos de Prehistoria de la Universidad Complutense y del CSIC. Por otro lado, la conexión de las dos instituciones citadas con el Museo Arqueológico Nacional se debía a que el Dr. Almagro Basch era director del Museo, del Instituto Español de Prehistoria (CSIC) y del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense.

La situación se mantuvo hasta el número 41, 1984, fecha en la que se produce el fallecimiento del Dr. Almagro Basch, cuyo papel en la vida de la Revista es evidente. La reestructuración del CSIC en ese mismo año provoca la adscripción institucional de la Revista al Departamento de Prehistoria del C.E.H. En ese senti-

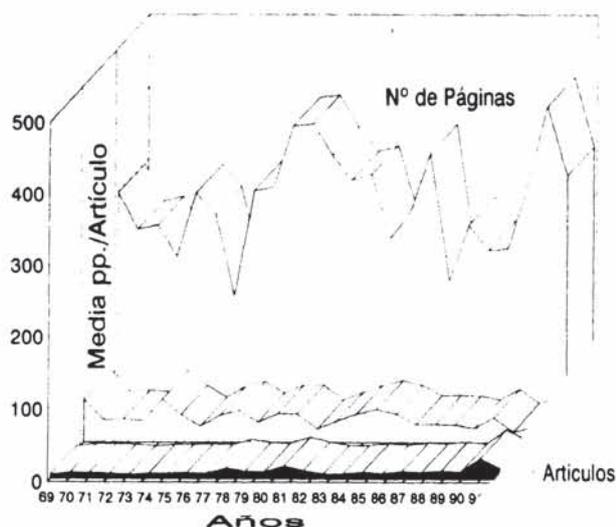


Fig. 10. Evolución anual del número de páginas por artículo, el número de artículos y la media de páginas por artículo en la N.S. de la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

do, la menor participación de los autores citados a partir de esa fecha resulta expresiva de la apertura de la Revista a otras colaboraciones, si bien manteniendo el núcleo tradicional.

Para evaluar las características de esa apertura hemos completado la información publicada de las instituciones con las que se vinculan los autores (véase más arriba) con las fechas de aparición de los volúmenes correspondientes. A ese respecto, y sin desdeñar la importancia de la falta de sistematicidad en la publicación del dato, creemos que los resultados son orientativos. Así, entre 1980 y 1986 (32 centros españoles y 39 autores), constan en cada volumen, entre 1 y 7 instituciones españolas distintas con las que se conectan entre 1 y 9 autores. Entre 1987 y 1993 (92 instituciones españolas y 126 autores), figuran entre 9 y 13 centros por volumen (entre 11 y 19 autores). El dedicado en 1991 como homenaje a C. Veny Meliá, director de la Revista durante muchos años, es excepcional: 31 autores y 21 instituciones. En cuanto a la colaboración extranjera, se publican 7 centros (9 autores) hasta 1986 y 9 (12 autores) a partir de entonces y hasta la actualidad.

V. ANALISIS FORMAL: UNA RADIOGRAFIA DE LA ESTRUCTURACION DE LA REVISTA

Se cuantifica anualmente el número de artículos, recensiones y referencias bibliográficas

—salvo el volumen 50, 1993—, así como la extensión de los artículos a partir de su número medio de páginas (N.S.) y el idioma de los artículos publicados y de las obras recensionadas. En segundo lugar se evalúa a partir de un muestreo el material gráfico.

Se han publicado 445 artículos con una media anual de 13 (los 50 volúmenes). En la N.S. la media asciende a 17 siendo circunstanciales las variaciones entre volúmenes. En cuanto a la extensión de los trabajos (Fig. 10), la media de páginas es de 33. El volumen de 1980 marca un punto de inflexión entre la tendencia al aumento y al descenso de las mismas. La primera es explicable por la progresiva consolidación de la Revista hasta dicho volumen. Quizá la caída absoluta que se advierte en 1975 pueda deberse a la incertidumbre creada en el CSIC por el cambio político. En el segundo caso, las limitaciones presupuestarias definen la trayectoria sólo interrumpida por los homenajes a Martín Almagro Basch (1984) y Cristóbal Veny Meliá (1991). En general, se establece una relación inversa entre el número de artículos y su extensión.

Los artículos con referencias bibliográficas son 399, lo que representa el 93 % de los publicados (Tabla 5). Sólo 29 (el 7 %) no las incluyen. En total hay 15.277 referencias bibliográficas que dan una media de 38. Esa media pasaría a 36 si se tomaran en cuenta todos los artículos. Como la mayoría de los carentes de bibliografía son notas necrológicas, consideramos más real el primer dato y es el que utilizamos.

La elevada media de citas —sea cual sea el valor que se escoja— respecto a la de las revistas científicas españolas (entre 7,7 y 28,6) (Ortega *et alii*, 1992: 32) se entiende por la diferente naturaleza de la investigación humanística y científico-técnica. En la primera, la vida media de las citas es más prolongada, al tiempo que se manejan documentos más variados —no prioritariamente artículos— y de diferentes disciplinas.

En cuanto al análisis interno de *Trabajos de Prehistoria*, la media de citas de las monografías es muy similar a la de la N.S. y todos los artículos incluyeron bibliografía. En cuanto a la N.S. hemos distinguido dos períodos:

Año	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	Total
Ref. Total	27	123	58	229	130	143	102	90	12	450	423	477	323	283	435	375	483	598	591	728	701	434	740	756	531	364	606	672	813	797	514	1109	1160	15277
Artic. con Ref.	1	3	2	6	3	4	3	2	1	11	14	18	16	10	16	13	14	16	19	17	15	15	17	15	16	8	15	15	19	17	13	26	19	399
Medi. Refe. x Art.	27	41	29	38.16	43.33	35.75	34	45	12	40.90	30.21	26.5	20.18	28.3	27.18	28.84	34.5	37.37	31.10	42.82	46.73	28.93	43.52	50.4	33.18	45.5	40.4	44.8	42.78	46.88	39.53	42.65	61.05	38.28
Artic. Total	1	3	2	6	3	4	3	2	1	13	18	23	16	15	18	13	14	17	19	18	15	17	17	16	17	9	15	15	19	18	13	28	20	428
Artic. sin Ref.										2	4	5		5	2			1		1		2										2	1	29

Tab. 5. Evolución anual del total de referencias por volumen, el número de artículos con referencias, la media de referencias por artículo y el total de artículos en la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

Años 1969-1980: 5.867 referencias en 179 artículos (media 32,7); además hay 20 trabajos sin bibliografía.

Años 1981-1992: 8.496 referencias en 195 artículos (media 43,5); 8 no incluyeron bibliografía.

Queda patente la notable reducción de artículos sin bibliografía, así como el aumento de referencias en los restantes.

En cuanto al idioma de los artículos publicados, sólo tres están en una lengua diferente del español —inglés 2 e italiano 1— siendo los dos primeros de autores españoles. Otro elemento de información en lengua extranjera (inglés y, ocasionalmente, francés) son los resúmenes y palabras clave. Los primeros están presentes de forma irregular desde 1985 y sistemáticamente desde 1987 y las segundas desde 1992.

Las reseñas son 273 con una media anual de 11, ocupando alrededor de 23 páginas por volumen (Fig. 11). El 48 % de los idiomas originales de los libros reseñados (Fig. 2) corresponden a lenguas de la Península Ibérica con absoluto predominio del español, coincidiendo con los resultados del análisis espacial (véase III.3.). En cambio, la importancia de los restantes idiomas se puede explicar a partir de la especialización temática y cronológica ya comentada. Es clara, por ejemplo, la conexión del francés con los estudios de Paleolítico —sobre todo del arte— y del italiano con los de Protohistoria mediterránea, en tanto que la mayoría de las obras de teoría y metodología están en inglés. La tradición investigadora en la Península Ibérica del Instituto Arqueológico Alemán

con sede en Madrid hace comprensible la presencia de la lengua alemana.

La valoración de la documentación gráfica merece un pequeño comentario introductorio. La arqueología prehistórica siempre ha hecho un amplio uso de diferentes tipos de ilustración gráfica como parte de sus procedimientos descriptivos e interpretativos. Sin embargo, a pesar de esta importancia, la «representación visual» en la literatura arqueológica sólo muy recientemente ha sido objeto explícito de atención (Moser, 1989 y 1992; Bakker, 1990; Gamble, 1992a).

De alguna manera la arqueología es una «ciencia visual no explícita» (Moser, en prensa) y es evidente que tiene un lenguaje visual propio que juega un papel importante en la elaboración de ideas, argumentos y afirmaciones sobre el pasado. Las ilustraciones son teorías o, más exactamente, expresan argumentaciones arqueológicas sobre épocas pretéritas (Moser, 1992).

El lenguaje visual de las publicaciones arqueológicas se expresa de diferentes modos (Adkins y Adkins, 1989), cada uno de los cuales tiene sus propias referencias y capacidad de transmisión de información: dibujo de materiales arqueológicos (cerámicas, industria lítica, objetos metálicos), planos y mapas, diagramas, reconstrucciones idealizadas, fotografías, etc.

Todos son argumentos poderosos que pueden ser reproducidos, compartidos y comprendidos, porque se basan en un vocabulario icónico muy limitado (Gamble, 1992b: 427) y, por otro lado, es cierto que casi cualquier aspecto de la vida del pasado lleva, por sí mismo, a su recreación en forma visual (Adkins y Adkins, 1989: 147). C. Gamble (1992: 428) ha llegado a

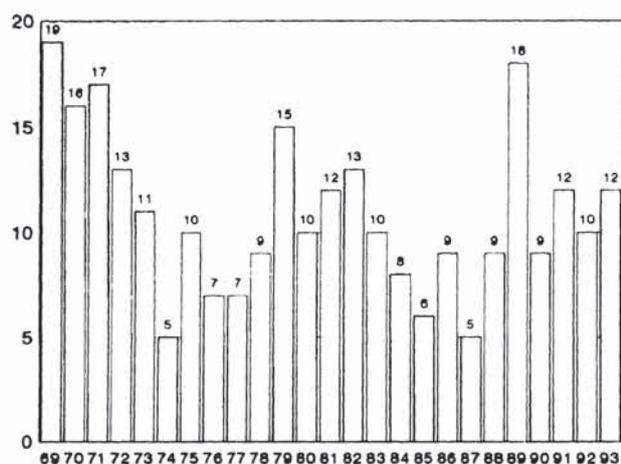


Fig. 11. Evolución anual del número de recensiones publicadas en la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

afirmar incluso que la relación entre el lenguaje visual y el escrito refleja estadios en el desarrollo teórico de la disciplina, como más adelante veremos.

Para el análisis de las ilustraciones aparecidas en *Trabajos de Prehistoria* dada la disparidad de criterios en las denominaciones de los materiales gráficos por parte de los investigadores y porque estamos convencidos del diferente valor visual de cada tipo de ilustración hemos optado por reducirlas todas a las siguientes categorías o tipos:

A. Dibujos a línea: 1. Materiales arqueológicos; 2. Mapas y planos de yacimientos (planimetrías, secciones, estratigrafías, etc.); 3. Mapas de dispersión; 4. Diagramas; 5. Reconstrucciones de útiles, de estructuras o escénicas

B. Fotografías: 1. Paisajes, contexto de los yacimientos; 2. Monumentos y detalles de excavación; 3. Materiales arqueológicos; 4. Otros (metalografías, etc...).

El segundo problema era que, para nuestros propósitos, cuantificar exactamente el número y tipo de ilustraciones de todos los volúmenes de la Revista era algo costoso, por lo que pensamos que con dos muestras de la N.S., una de la primera época y otra de los números más recientes podíamos establecer las características fundamentales del lenguaje visual y sus eventuales diferencias a lo largo del tiempo. Para ello se han cuantificado, por un lado, los tipos

de ilustraciones de los volúmenes 26 a 30 (1969-1973) y, por otro, los de los volúmenes 45 a 49 (1988-1992).

Si pasamos a considerar la distribución de tipos de dibujos en la muestra de la primera época (Fig. 12 A) merece la pena destacar los siguientes hechos, dentro de una fuerte homogeneidad de los distintos volúmenes:

(a) el tipo de dibujo más numeroso, con mucha diferencia, es el de materiales arqueológicos que, obviamente, incluye todo tipo de artefactos o materiales culturales muebles (74 % del total)

(b) los mapas de dispersión y los diagramas son muy escasos, apenas algo más del 3 % en ambos casos; mientras que no existe ni una sola reconstrucción de ningún tipo

La comparación con la muestra de los últimos años (Fig. 12 B) arroja variaciones importantes, aunque ahora la homogeneidad entre los distintos volúmenes no es tan acusada:

(a) aunque los dibujos de materiales arqueológicos siguen siendo los más abundantes, su proporción ha descendido notablemente, quedando casi reducidos a la mitad del valor de la primera época (41 %)

(b) no experimentan ninguna variación los mapas y documentación de los yacimientos (18 %) y

(c) suben significativamente los porcentajes de los mapas de dispersión (16 %) y, sobre todo, de los diagramas (25 %). Aunque sea a título testimonial cabe citar una reconstrucción de una estructura.

Veamos a continuación cuál es la situación con las fotografías. Para la primera época (Fig. 12 C) es importante indicar, en primer lugar, que la proporción de fotografías sobre el total de ilustraciones es relativamente alta (31 %). Por tipos de fotografías se debe destacar lo siguiente:

(a) la aplastante mayoría corresponde, aquí también, a los materiales arqueológicos (82 %).

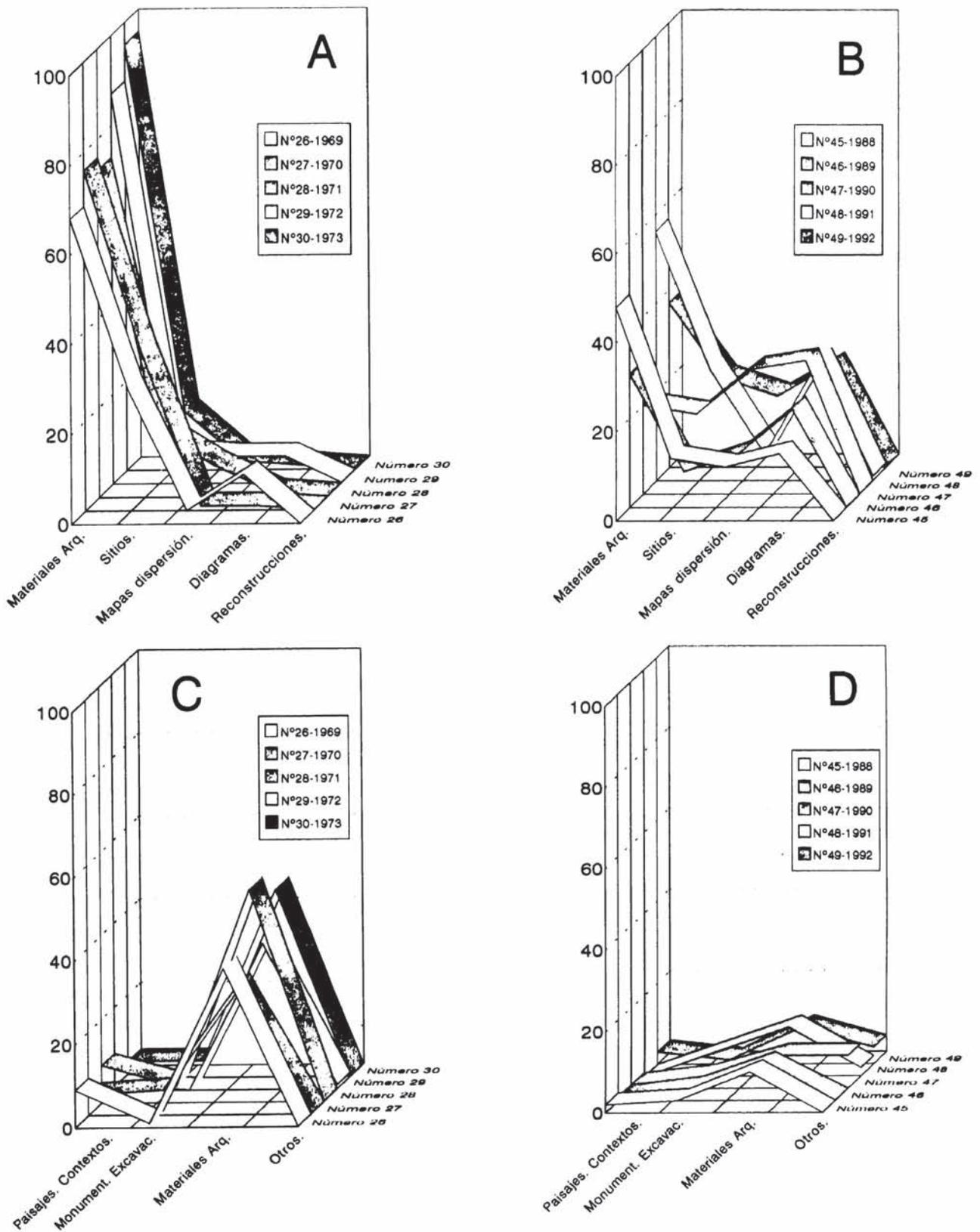


Fig. 12. Comparación entre la distribución de tipos de dibujos (arriba) y de fotografías (abajo) en las muestras de la primera (A, C) y segunda época (B, D) de la N.S. de la Revista *Trabajos de Prehistoria*.

(b) las fotografías de paisajes y contexto de yacimientos representan un 11 % y las de monumentos y detalles del proceso de excavación suponen un 6 %. Solamente una fotografía corresponde al apartado de «otros».

Si estas características generales las comparamos con las de la muestra de los últimos años (Fig. 12 D), es significativo destacar cómo la proporción de fotografías sobre el total de ilustraciones ha descendido a la mitad en comparación con la primera época (15 %). Por otra parte, la distribución de tipos de fotografía también ha experimentado algunas variaciones:

(a) aunque la mayoría sigue correspondiendo a materiales arqueológicos, su porcentaje ha decaído sustancialmente, representando ahora aproximadamente el 56 %.

(b) las fotografías de paisajes y contexto de yacimientos experimentan un ligero descenso (8 %) y, por contra, las de monumentos y detalles de excavación casi triplican su valor (19 %). En el capítulo de diversos, la inclusión de macrofotografías de piezas metálicas o de un trabajo de arqueología experimental llegan a subir el valor hasta un 16 %.

Las diferencias observadas en los dos grupos de ilustraciones, dibujos y fotografías no son, ni mucho menos, casuales y creemos que tienen una lectura bastante clara a la luz de las claves señaladas al comienzo de este apartado. El caso de los dibujos y las fotografías de la primera época (1969-1973) representa un lenguaje visual que se adapta perfectamente a una arqueología fuertemente descriptiva, muy apegada a los objetos y con escasa elaboración teórica y metodológica (Martínez Navarrete, 1990). Así hay que interpretar el peso aplastante de dibujos y fotografías de materiales, las segundas dando la impresión de que constituyen la máxima posibilidad de documentación gráfica con una intencionalidad fundamentalmente descriptiva. La pobre utilización de mapas de dispersión y diagramas refleja bien, en cierto modo al menos, el escaso desarrollo teórico de la disciplina, mientras que el pequeño porcentaje de fotografías de excavación indica, de alguna

manera, la poca importancia concedida al contexto frente al objeto.

Los cambios que se advierten en las ilustraciones de los últimos números (1988-1992) expresan visualmente los operados en la arqueología prehistórica española en la última década (Alcina, 1991; Lull, 1991) intentando una superación de los planteamientos tradicionales a través de diferentes aproximaciones alternativas. En ese sentido, cobra significado la reducción general en las ilustraciones de los objetos arqueológicos y el aumento importante de los mapas de distribución y los diagramas, así como las fotografías que contextualizan las excavaciones. La fotografía de piezas numéricamente ha caído mucho y tiene sentido en esa tendencia general que da prioridad a la interpretación y al contexto frente a la descripción y al objeto. Las características de este nuevo lenguaje visual son realmente el correlato gráfico de unos trabajos que van trascendiendo los meros artefactos y van adquiriendo un cuerpo teórico-metodológico más elaborado, un especial valor simbólico pueden tener en ese sentido los diagramas.

En resumen, al nuevo discurso arqueológico que destilan los artículos de finales de los años 80 y comienzos de los 90 corresponde un nuevo lenguaje visual que modifica los valores de las categorías ilustradoras de comienzos de la década de los 70, ligadas, como hemos visto, a un discurso arqueológico escrito diferente.

VI. FICHA HEMEROGRAFICA DE LA REVISTA (*ALMUIÑA ET ALII*, 1990)

TITULO: *Trabajos de Prehistoria*.

-PERIODICIDAD: Anual. Desde el Nº 26 correspondiente al año 1969.

-CRONOLOGIA: Se ha estudiado la colección completa publicada (vols. 1 al 50) Nos. 1 (1960); 2, 3, 4 (1961); 5, 6 (1962); 7, 8, 9, 10, 11, 12 (1963); 13, 14, 15 (1964); 16, 17, 18, 19 (1965); 20, 21, 22 (1966); 23, 24 (1967); 25 (1968); N.S. 26-50 (1969-1993).

-SEDE SOCIAL:

- Administración: CSIC
- Redacción: Museo Arqueológico Nacional. Serrano, 13. 28001 Madrid.
- Impresión: GRAFICAS URPE, S.A. Rufino González, 14. 28037 Madrid.

-CARACTERISTICAS TECNICAS (4)

- Formato: Encuadernación rústica, cosida a hilo. Offset 110 gr. m²
- Páginas: 240 de texto, 80 grabados de línea y 32 directos.

(4) Agradecemos a Pilar García Santamaría, Jefa del Servicio de Publicaciones del CEH, su colaboración para presentar estos datos.

- Dimensiones: 205 x 270 mm.
- + Monografías:
- + Nueva Serie: 27 x 20,3 cm.
- * Estructura: Desde el Nº 26 secciones habituales de Artículos, Noticiero y Recensiones.
- * Superficie impresa:
 - + Mancha: 165 x 232 mm. (incluida cabecera y pie).
 - + Espacio por secciones: variable

-EMPRESA PERIODÍSTICA:

- * Propiedad: CSIC (Instituto Español de Prehistoria y, desde 1985, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Prehistoria)
- * Precio: Suscripción anual: 4000 ptas. para España; 6000 ptas. para el extranjero. Número suelto: 5000 y 7000 respectivamente.
- * Tirada: 500 ejemplares y 25 separatas de cada artículo.

-CONSEJO DE REDACCION La situación ha variado notablemente en el curso de la vida de la Revista, lo que exige un tratamiento detallado de los diferentes volúmenes.

Nº 26 (1969) REDACCION: Director: Prof. Dr. D. Martín Almagro.
Secretario de Redacción: Dra. D.ª Helena Losada.

Redactores:

D. Francisco Presedo Velo	D. José María Blázquez
D. Juan Pedro Garrido Roiz	Ana María Vicent
D. Martín Almagro Gorbea	D.ª M.ª Josefa Almagro Gorbea
D.ª María Dolores Asquerino	Rev. P. Cristobal Veny
D. Luis Caballero Zoreda	D. Emeterio Cuadrado
Rev. P. Mariano del Amo	D. Manuel Fernández Miranda
D.ª María Remedios Serna	D.ª María Dolores Garralda
D.ª Catalina Enseñat	D. Rodrigo de Balbín

Resulta notable la desaparición de los 16 redactores sólo un año después.

N. 27 (1970) REDACCION: Director: Prof. Dr. D. Martín Almagro.
Secretario de Redacción: Dra. D.ª Helena Losada.

No se publican datos al respecto desde el volumen 28 (1971) al volumen 33 (1976). Desde el volumen 34 (1977) al volumen 37 (1980):

REDACCION: Director: Prof. Dr. D. Martín Almagro Basch.
Secretario de Redacción: Prof. Dr. Martín Almagro Gorbea.

Desde el volumen 38 (1981) y hasta el volumen 42 (1985), incluido, vuelven a figurar vocales. A su vez, todo el equipo se mantiene desde el volumen 38 (1981) al volumen 41 (1984):

REDACCION: Director: Dr. Cristóbal Veny Meliá. Director honorario: Dr. Martín Almagro Basch. Secretaria: Dra. Pilar López García.

Vocales: Dra. Carmen Cacho Quesada, Dr. Eduardo Ripoll Perelló, Dr. Luis Caballero Zoreda, Dr. Ricardo Olmos Romera, Dr. Manuel Fernández Miranda, Dr. Martín Almagro Gorbea, Dr. Alfonso Moure Romanillo, Dr. Rodrigo de Balbín Behrmann, Dr. Celso Martín de Guzmán.

En el volumen 42 (1985), se producen cambios. Fallece el Dr. Martín Almagro Basch y se incorporan algunos vocales (* en la relación siguiente). REDACCION: Director: Dr. Cristóbal Veny Meliá.

Secretaria: Dra. Pilar López García. Vocales: Dr. D. Eduardo Ripoll Perelló, Dr. D. Luis Caballero Zoreda, Dr. D. Ricardo Olmos Romera, Dra. D.ª Carmen Cacho Quesada, Dr. D. Martín Almagro Gorbea, Dr. D. Manuel Fernández Miranda, Dra. D.ª María Isabel Martínez Navarrete*, Dr. D. Gonzalo Ruiz Zapatero*.

Desde el volumen 43 (1986), se distingue un Comité de Redacción y un Comité Asesor constituyéndose el equipo que, con modificaciones menores, se mantiene en la actualidad. Indicamos entre paréntesis el cargo y periodo de vigencia del mismo en el caso de cada colaborador. COMITE DE REDACCION: Director: Dr. Cristobal Veny Meliá (hasta el volumen 47, 1989). Secretaria: Dra. Pilar López García (hasta la actualidad). Vocales: Dra. D.ª Guadalupe López Monteagudo, Dra. D.ª María Isabel Martínez Navarrete. COMITE ASESOR: Dra. D.ª Carmen Cacho Quesada (hasta la actualidad), Dra. D.ª Teresa Chapa Brunet (hasta la actualidad), Dr. Gonzalo Ruiz Zapatero (hasta la actualidad).

Nº 44 (1987) COMITE DE REDACCION: Secretaria: Pilar López García. Isabel Martínez Navarrete (hasta el volumen 47, 1989). COMITE ASESOR: Antonio Gilman Guillén (hasta el volumen 46, 1989). Jean Guilaïne (hasta la actualidad).

Nº 47 (1989) COMITE DE REDACCION: Secretaria: Juan Manuel Vicent García (hasta la actualidad). COMITE ASESOR: R. W. Chapman (hasta la actualidad).

Nº 48 (1990) COMITE DE REDACCION: Directora: M.ª Isabel Martínez Navarrete. Secretaria redacción: Alicia Perea (hasta la actualidad). Lourdes Prados Torreira (hasta la actualidad). COMITE ASESOR: Jean Clottes (hasta la actualidad). Cristóbal Veny Meliá (hasta la actualidad).

En cuanto a la financiación, además de la habitual varios números han sido subvencionados en parte por la CAICYT (44, 1987; 45, 1988; 46, 1989) y por la DGICYT (47, 1990; 48, 1991; 49, 1992).

-NORMAS PRESENTACION DE ORIGINALES: en páginas finales de la Revista.

-DIFUSION: sin considerar librerías, ni particulares, se envían 148 revistas (entre intercambios y suscripciones) a centros de investigación, universidades, museos y organismos de la administración españoles y 192 a instituciones análogas de los siguientes países (Fig. 13).

Al continente europeo se remiten 165:

	<i>Intercambios</i>	<i>Suscripciones</i>
Alemania	21	2
Austria	3	
Bélgica	4	
Bulgaria	2	
Chipre	1	
Dinamarca	1	1
Eslovaquia	1	
Eslovenia	2	
Francia	27	2
Grecia	2	
Holanda	5	1
Hungría	5	
Irlanda	1	
Italia	29	1
Mónaco	1	
Noruega	1	
Polonia	5	
Portugal	15	
Reino Unido	6	3
República checa	4	
Rumanía	6	
Suecia	1	
Suiza	2	2
Ucrania	1	
Antigua Yugoslavia	7	

Al continente africano se envían 6:

Argelia	1
Marruecos	2
Senegal	1
Tunez	2

Al continente americano se remiten 15:

Argentina	4
Brasil	1
Canadá	1
EE.UU. de Norteamérica	6
Méjico	1
	2



Fig. 13. Distribución de la Revista *Trabajos de Prehistoria* (Universidades, Museos, Centros de Investigación).

Los 6 restantes van a:

	Intercambios	Suscripciones
Iraq	1	
Israel	1	
Japón	1	
Siria	1	
Taiwan	1	1

-LOCALIZACION FONDOS PARA EL ESTUDIO: Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13; 28001 Madrid).

-ABSTRACT Presente de forma irregular (a juicio de los autores) desde 1985. Con carácter obligatorio desde el N.º 44; 1987.

-KEY WORDS:

- En Castellano, de forma irregular, desde el N.º 44; 1987
- En Inglés y Castellano, obligatoriamente desde el N.º 49, 1992.

VII. UNA APROXIMACION AL FACTOR DE IMPACTO DE TRABAJOS DE PREHISTORIA

Otra valoración de *Trabajos de Prehistoria* es el estudio de su impacto a través del número de citas recibidas por los artículos de la misma respecto a los de otras revistas españolas. Este empleo de la difusión medida por el factor de impacto para jerarquizar, cuantitativamente, la

producción científica sólo es válido como un elemento importante a añadir a otros parámetros, y no define por sí solo la calidad de una publicación. Esta es la razón de que aparezca en este lugar, una vez finalizado el comentario interno de la Revista.

Se ha escogido (J.M.S.N.) el volumen publicado el año 1990 de ocho revistas (excepto *Caesaraugusta* del año 1991) seleccionadas aleatoriamente de entre las españolas especializadas en Prehistoria y Arqueología. Se excluye de la muestra a *Trabajos de Prehistoria* para evitar que determine los resultados. Se contabilizan las citas a revistas españolas (5) (no a congresos, monografías, tesis, revistas extranjeras, etc.). No obstante su aleatoriedad, la muestra contiene, como veremos, seis de las revistas más citadas.

Están editadas en Madrid (A, G, H), Valencia (B), Vitoria (C), Salamanca (D), Huel-

(5) Se incluyen entre ellas *Mélanges de la Casa de Velázquez* (Madrid) y *Madrider Mitteilungen (M.M.)* (Mainz, redacción en Madrid), publicaciones de referencia para el estudio de la Prehistoria y Arqueología peninsulares.

va (E), Zaragoza (F) por Universidades (A, D), Diputaciones (B, C, E, F), Ministerios (G) y CSIC (H).

Los números estudiados son los siguientes:

- A. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* (CuPAUAM), 17, 1990.
 B. *Archivo de Prehistoria Levantina* (A.P.L.), 20, 1990
 C. *Estudios de Arqueología Alavesa*, 17, 1990
 D. *Zephyrus*, 43, 1990.
 E. *Huelva Arqueológica*, 12, 1990
 F. *Caesaraugusta*, 68, 1991
 G. *Excavaciones Arqueológicas en España* («E.A.E.»), 157, 158, 162, 1990
 H. *Archivo Español de Arqueología* (AEspA), 63, 161-162, 1990

En total se citan 145 revistas distintas reflejo de la significación del ámbito local en la investigación prehistórica y arqueológica:

52 revistas se citan	1 sola vez
30 revistas se citan	2 veces
9 revistas se citan	3 veces
7 revistas se citan	4 veces
5 revistas se citan	5 veces
2 revistas se citan	6 veces
4 revistas se citan	7 veces
1 revista se cita	8 veces
4 revistas se citan	9 veces
2 revistas se citan	10 veces
3 revistas se citan	11 veces
1 revista se cita	12 veces
3 revista se cita	13 veces
2 revistas se citan	14 veces
1 revista se cita	15 veces

El recurso a fuentes diversas y a publicaciones no especializadas y de limitada difusión explica la importancia de las revistas con una y dos citas.

Las revistas citadas más de 15 veces son ordenadas de más a menos:

	TOTAL	A	B	C	D	E	F	G	H
A.Esp.A.	92	13	1	0	20	7	2	26	23
«E.A.E.»	87	13	7	3	15	10	0	21	18
T.P.	69	5	4	2	39	2	1	14	2
N.A.H.	64	5	5	0	15	9	0	20	10
A.P.L.	60	1	23	0	14	0	6	14	2
Zephyrus	54	4	14	0	23	2	6	3	2
Ampurias	50	3	7	0	17	0	0	20	3
Cuad. Preh. Gr.	40	1	10	0	25	0	1	2	1
M.M.	36	7	1	0	8	7	2	8	3
BSAA	30	13	0	0	2	0	0	6	9
Huelva Arqueológica	30	0	0	0	5	23	0	2	0
Saguntum	28	2	6	0	3	1	1	13	2
Trab. Varios SIP	27	0	18	0	0	0	0	8	1
Pyrenae	25	5	2	0	12	1	1	3	1
B.R.A.H.	23	7	0	4	2	1	2	0	7
«B.P.H.»	23	4	0	2	12	0	1	3	1
Est. Arq. Alavesa	22	0	0	20	2	0	0	0	0
Habis	21	4	0	0	4	3	4	2	4
Rev. Arqueología	20	2	2	0	7	2	2	1	4

Las letras que encabezan las columnas se corresponden con las revistas analizadas y los números subrayados en la tabla con «autocitas».

Trabajos de Prehistoria es la única Revista de las 145, que ha sido citada en las ocho que constituyen la muestra. El valor que esas referencias tienen en cada caso depende del contenido de la revista. Así, por ejemplo, *Archivo Español de Arqueología* y *Caesaraugusta* se orientan más hacia la Arqueología clásica que hacia la Prehistoria, en tanto que *Estudios de Arqueología Alavesa* y *Huelva Arqueológica* son de ámbito local. Por otro lado, *Zephyrus* se identifica más con *Trabajos de Prehistoria* por el carácter general de su contenido espacial y cronológico. La buena representación en la serie «Excavaciones Arqueológicas en España» podría ser considerada muy positivamente ya que las monografías se tienen por un tipo de publicación más importante que los artículos (Finkenstaedt, 1990: 415). En este caso, no obstante, puede ser irrelevante al referirse a dos estudios cuya temática tiene gran peso en nuestra Revista.

Estos datos, aún siendo interesantes y significativos, no son sino un esbozo puntual y, por lo tanto, cualquier ejercicio de extrapolación u obtención de conclusiones sería muy arriesgado. Para ese propósito sería necesario un examen más profundo.

VIII. CONCLUSIONES: RESUMEN DE UNA TRAYECTORIA

Trabajos de Prehistoria es una Revista especializada en Prehistoria y Protohistoria de la Península Ibérica y de las Islas Baleares. Su periodicidad es anual y aparece con una regularidad que la destaca entre las publicaciones de su género. Desde su creación en 1960 hasta la actualidad, se ha ampliado el ámbito territorial al que se refieren los artículos al incrementarse las obras de síntesis respecto a los estudios específicos. Paralelamente aumentan los trabajos sobre metodología (analítica, procedimientos de datación, estudios medio-ambientales...) y teoría.

En general, en su temática se constata un especial interés por los estudios tipológicos. Los

análisis faunísticos y botánicos se concentran en los períodos más antiguos de la Prehistoria en relación con la reconstrucción ambiental y no económica ni social. En la Prehistoria reciente la importancia de lo funerario se conecta con las posibilidades de los depósitos cerrados para la datación, prefiriéndose las industrias y el arte para abordar los aspectos sociológicos y económicos, en las contadas ocasiones en las que se hace. Estos resultados pueden considerarse fiel reflejo de la formación académica de los prehistoriadores.

La conexión entre los autores relacionados con un centro de investigación y la Revista que publica éste es un hecho general que limita estructuralmente la colaboración externa. *Trabajos de Prehistoria* no es una excepción aunque a partir de 1987 dicha colaboración se ha triplicado.

El trabajo en equipo es significativo si se toma como referencia alguno de los indicadores recientemente aparecidos para las ciencias sociales españolas, aunque todavía quede por debajo del nivel que alcanza en las anglosajonas y muy lejos de la coautoría en las publicaciones científico-técnicas. En cuanto a la composición de los equipos, destaca la baja interdisciplinariedad: las colaboraciones ajenas a la arqueología aparecen individualizadas en forma de apéndices.

La participación española mayoritaria corresponde a las Universidades madrileñas como sucede en el resto de las Humanidades. La contribución porcentual de autores extranjeros no desentona de la señalada para revistas españolas de ciencia y tecnología, con el factor añadido de que la investigación prehistórica se hace sobre una base territorial muy ajustada a los límites político-administrativos. Por otra parte, el interés por la difusión exterior es creciente y se expresa, entre otras cosas, en la gestión de la presencia internacional de la revista y en su ajuste a las directrices para la normalización de revistas científicas.

El aparato crítico ha sido siempre muy importante en la Revista y tiene un desarrollo creciente, siendo insignificante el número de artículos que no incluyen bibliografía.

El número de reseñas no ha variado apreciablemente desde el inicio de la N.S. representando aproximadamente la mitad del de los

artículos. La amplitud de esta sección se ha mantenido también constante. Valoramos especialmente su intervención en la difusión de las obras sobre teoría y metodología que, gracias a ellas, aparecen en la Revista con anterioridad a que lo hagan los artículos sobre estos temas.

La documentación gráfica se identifica plenamente con el carácter tipológico de la mayoría de las colaboraciones. Sin embargo en los últimos volúmenes aumentan los mapas de distribución y diagramas y las fotografías del proceso de excavación, como índice de las recientes tendencias que dan prioridad a la interpretación contextual frente a la descripción y el objeto.

Confiamos en que los resultados del análisis bibliométrico de *Trabajos de Prehistoria* hayan puesto de manifiesto las posibilidades de esta línea de investigación y la urgente necesidad de abordarla en el campo de las humanidades, al menos en una doble dirección, por un lado, como método de análisis de la caracterización y evolución de una disciplina. Por otro lado, sería la base para intentar, a más largo plazo, la introducción de nuestras revistas de Prehistoria y Arqueología en los grandes Índices internacionales de citas, imprescindible para colocarnos en los estándares internacionales de divulgación y reconocimiento científico.

BIBLIOGRAFIA

- ADKINS, L. y ADKINS, R. A. (1989): «*Archaeological illustration*». Cambridge University Press. Cambridge.
- ALCINA, J. (1991): «La Arqueología en España: una revisión crítica de sus planteamientos teóricos». *Trabajos de Prehistoria*, 48: 13-28.
- ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso (dir.); GARRIDO MARCOS, Benigno; GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, María Teresa; MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M.; PELAEZ LÓPEZ, José Vidal; PÉREZ LÓPEZ, Pablo; PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A.; PICÓN RICO, Rosa M.ª y VEGA CRUZ, Tomasa (1990): «*Hispania*», revista de Historia (1940-1989). Análisis y evolución de contenidos». *Hispania*, L/2, 175: 393-416
- Arqueología 79 (1979): «*Memoria de las actuaciones programadas en el año 1979*». Ministerio de Cultura. Madrid.
- Arqueología 80 (1981): «*Memoria de las actuaciones programadas en el año 1980*». «Ministerio de Cultura. Madrid.
- Arqueología 81 (1982): «*Memoria de las actuaciones programadas en el año 1982*». Ministerio de Cultura. Madrid.
- Arqueología 82 (1982): «*Memoria de las actuaciones programadas en el año 1982*». Ministerio de Cultura. Madrid.

- BAKKER, J. A. (1990): «Prehistory Visualised: Hunebedden on Dutch Scholl Pictures as a Reflection of Contemporary Research and Society». *Berichten van de Rijksdienst voor het Oudheidkundig Bodemonderzoek*, 40: 29-71.
- EDWARDS, Kevin J. (1983): «Editorial: Anatomy of a publication. The *Journal of Archaeological Science*, the first nine years». *Journal of Archaeological Science*, 10: 413-421.
- FEINMAN, G. M. y DOUGLAS PRICE, T. (1993): «Introductory statement». *Journal of Archaeological Research*, 1: 1-4.
- FINKENSTÄDT, T. (1990): «Measuring research performance in the Humanities». *Scientometrics*, 19 (5-6): 409-417.
- FURNHAM, A. F. (1990): «Quantifying Quality: An Argument in Favour of Citation Counts». *Journal of Further and Higher Education*, 14 (2): 107-110.
- GAMBLE, Clive (1992)a: «Figures of Fun: Theories About Cavemen». *Archaeological Review from Cambridge*, 11 (2): 357-372.
- (1992)b: «Reflections from a darkened room». *Antiquity*, 66: 426-431.
- HARTLEY, J., TRUMAN, M. y MEADOWS, A. J. (1988): «Readability and prestige in scientific journals». *Journal of Information Science*, 14: 69-75.
- LULL, Vicente (1991): «La Prehistoria de la teoría arqueológica en el Estado Español». En A. Vila (coord.): «Arqueología. Nuevas Tendencias». CSIC Madrid: 231-250.
- LUMLEY, H. DE (1993): «Editorial». *L'Anthropologie*, 97 (1): 3-8.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M.^a Isabel (1990): «La Prehistoria española en los últimos cincuenta años: teoría y práctica». *Hispania*, L/2», 175: 439-457.
- MEADOWS, A. J. (1985): «The scientific paper as an archaeological artefact». *Journal of Information Science*, 11: 27-30.
- MENDONÇA DE SOUZA, A. A. C. (1985): «Análise Bibliométrica da Literatura de Arqueologia Brasileira». *Arqueologia do Museu de História Natural*, 10: 13-45.
- MOSER, S. (1989): *A history of reconstructions*. Tesis de B.A. no publicada. Departamento de Arqueología. Universidad La Trobe. Melbourne.
- (1992): «The visual language of archaeology: a case study of the Neanderthals». *Antiquity*, 66: 831-844.
- (e.p.): «Iconography and interpretation in prehistoric archaeology: the visual representation of early humans». *The Theoretical Archaeology Group Conference*, University of Southampton (14-16 diciembre, 1992).
- NOBLE, K. A. (1989): «Publish or Perish: what 23 journal editors have to say». *Studies in Higher Education*, 14 (1): 97-102.
- ORTEGA, C.; PLAZA, L. M.; MARTÍN, M. J. y URDIN, M. C. (1992): «Spanish scientific and technical journals. State of the art». *Scientometrics*, 24 (1): 21-42.
- PENAZA, Z. y PRAVDIC, N. (1989): «Comparative evaluation of information flow from national and international journals: an empirical study in a small country». *Journal of Information Science*, 15: 71-80.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1993): «La organización de la Arqueología en España». En M.^a I. Martínez Navarrete (coord.): «Teoría y Práctica de la Prehistoria. Perspectivas desde los Extremos de Europa». Universidad de Cantabria, C.S.I.C. Santander: 45-73.
- TAUBES, G. (1993): «Measure for Measure in Science». *Science*, 260: 884-886.
- TODOROV, R. y GLÄNZEL, W. (1988): «Journal citation measures: a concise review». *Journal of Information Science*, 14: 47-56.
- TRABAJOS DE PREHISTORIA (1993): *Índices 1960-1993*. CEHCINDOC, Madrid.
- VARELA, C. (1993): «La Gestión de las colecciones en las bibliotecas universitarias en tiempos de crisis». *Boletín de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas*, XLIII (1): 129-142.
- VILLAGRÁ RUBIO, A. (1992): «Scientific production of Spanish universities in the fields of Social Sciences and Language». *Scientometrics*, 24 (1): 3-19.